

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de

Monterrey



T E S I S

***“Impacto de las remesas en el bienestar de los hogares receptores
mexicanos”***

Mario Vázquez Maguirre

Diciembre 2007

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Perspectiva Histórica y Geográfica	
Perspectiva histórica y geográfica del fenómeno migratorio.....	3
Tipos de Remesas.....	12
Capítulo 2. Entorno macroeconómico	
Entorno macroeconómico del fenómeno de las remesas.....	13
El Caso Mexicano.....	18
Capítulo 3. Impacto de las remesas en el bienestar de los hogares receptores Mexicanos.	
Metodología.....	26
Construcción de las Variables.....	28
Resultados.....	32
Conclusiones	40
Bibliografía	47
Anexo 1	51

Introducción

El fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos ha tomado dimensiones inusitadas en las últimas décadas, las altas tasas de expulsión de fuerza de trabajo que registran cada vez un mayor número de comunidades mexicanas y los altos montos monetarios que reciben por concepto de remesas del exterior han obligado al estudio más profundo del impacto económico, social y cultural que tiene el fenómeno en todos los niveles de agregación social.

Este trabajo busca analizar las condiciones de vida de los hogares receptores de remesas al compararlo con hogares de su mismo entorno rural o urbano que no tienen esta fuente de ingresos, lo anterior con el objetivo de valorar si el primer grupo tiene en promedio un mayor nivel de bienestar y calidad de vida, bajo el supuesto de que variables como el ingreso, número de activos, calidad de vivienda, y el ahorro monetario lo determinan. Para lograrlo se realiza un análisis basado en cuadros comparativos que evalúan indicadores y variables que son comúnmente conocidos como instrumentos eficaces para medir la calidad de vida y bienestar de un hogar.

La tesis de la que parte el estudio indica que los hogares receptores de remesas tienen un nivel de bienestar y calidad de vida más elevado que aquellos que no cuentan con este recurso, debido principalmente a que cuentan en promedio con mayor ingreso monetario, ahorro, activos y calidad de vivienda, además de ser más propensos a realizar inversiones productivas.

El estudio se divide en cinco apartados, el primero de ellos describe la evolución del fenómeno migratorio en ambos países desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, lo cual ayuda al lector a dimensionar el tema en sus ámbitos histórico y geográfico. El segundo capítulo es un análisis macroeconómico del fenómeno, su estructura va de lo general a lo particular, empieza aportando cifras mundiales y regionales para después tratar el caso particular mexicano y de cada una de sus entidades federativas. En este mismo orden de ideas el capítulo 4 traslada el análisis a un nivel de agregación más básico como es el hogar, que representa nuestra unidad base de estudio. Al tercer

apartado detalla la metodología del estudio, un capítulo indispensable pues mediante la explicación metodológica es posible apreciar los alcances y limitaciones del estudio. Finalmente las conclusiones y recomendaciones se incluyen en el quinto apartado.

Capítulo 1

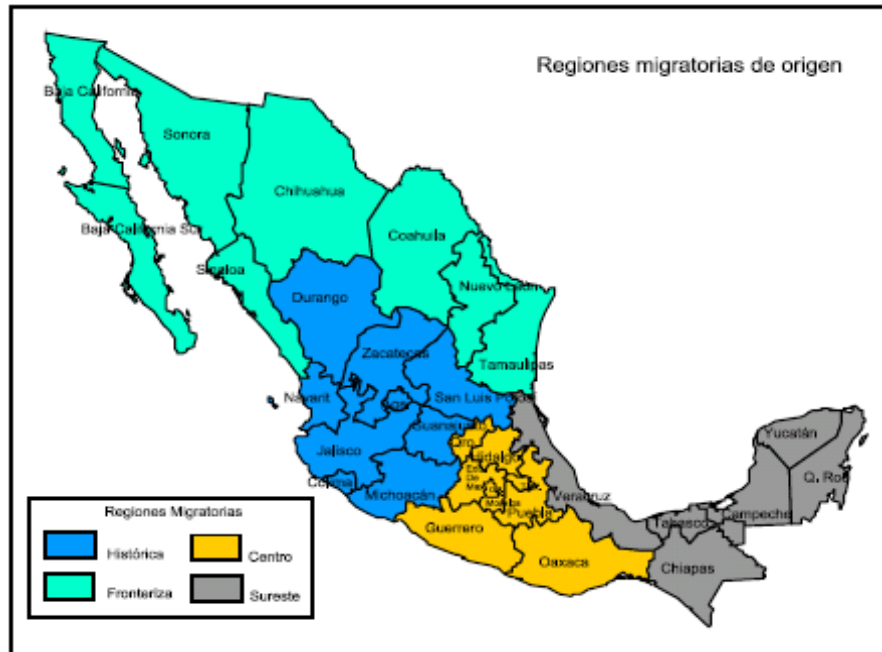
Perspectiva Histórica y Geográfica

Perspectiva histórica y geográfica del fenómeno migratorio

América Latina ha estado históricamente inmersa en un intercambio migratorio con otras regiones del mundo, en la primera etapa de expansión global del capital (1870-1913) esta región fue receptora neta de población, en especial movimientos europeos que poblaron el continente americano. A principios del siglo XX los movimientos se invirtieron: Estados Unidos y Europa se convirtieron en los destinos preferidos de los nacidos en la región latinoamericana (Delgado y Mañan, 2005). La gran emigración de mexicanos rumbo al país del norte comenzó a finales del siglo XIX. De 1899 a 1921 fueron admitidos 278,038 inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos, según cifras oficiales de ese país, y para 1930 la cifra alcanzaba ya los 694,626 inmigrantes (Gamio, 1969). Este fenómeno se debió principalmente a la cercanía de México y Estados Unidos, la demanda de mano de obra de este último debido al desarrollo económico, el conflicto revolucionario en México, y a las raíces familiares y culturales que habían quedado en el sur estadounidense producto de la pérdida mexicana de ese territorio algunas décadas atrás. Aunado a esto inicia el proceso de formación de regiones de origen y destino de la migración mexicana, donde se va presentando la incorporación de los trabajadores al fenómeno migratorio y su dispersión y concentración en los lugares de destino, dando lugar a las redes sociales, pueblerinas y regionales (regiones de origen), y por otro lado a la demanda específica de trabajadores para desarrollar determinado trabajo (regiones de destino).

Hay varias propuestas para definir las regiones de origen de la migración mexicana, todas muy distintas y variadas debido a que toman en cuenta factores diferentes para su clasificación. Jorge Durand (2005) toma criterios geográficos e históricos para dividir a al territorio mexicano en cuatro grandes regiones: fronteriza o norte, histórica o tradicional, central y sureste (gráfico 1.1).

Gráfico 1.1 Regiones de origen de la migración mexicana.



Fuente: Durand, 2005.

La región fronteriza la forman los estados que limitan con Estados Unidos además de Baja California Sur y Sinaloa. La región tradicional es el centro occidente de México, donde ha partido la mayor cantidad de trabajadores. La región central está comprendida por el Distrito Federal y los estados vecinos, en ella se conjugan la modernidad y el atraso más agudos del país. La región sureste la comprenden los estados de Veracruz, Tabasco, Chiapas y los estados de la Península de Yucatán.

A mediados del siglo XIX, antes que los dos países se conectaran por medio del ferrocarril en 1884, los puertos de Nueva York, Nueva Orleans y San Francisco eran los principales puertos de entrada de los mexicanos (Durand, 2005). A fines de ese siglo dichas vías fueron desplazadas por los medios de comunicación terrestre y a partir de entonces empezó la migración masiva de mano de obra barata. A principios del siglo XX la migración de mexicanos fue irregular, aunque cada vez en mayor número, alentada por la demanda que encontraba en algunas partes de Estados Unidos como California, donde en 1905 se produjo un decreto que prohibía contratar a personal de origen asiático, lo cual benefició directamente a los inmigrantes mexicanos. La huelga automotriz entre 1910 y 1920 en Detroit provocó una gran demanda de mano de obra hacia esa región, a donde

migraron durante ese periodo más de 200,000 mexicanos (Krauze, 2007). En Kansas, el desarrollo del ferrocarril llevó a la contratación de más de 14,000 inmigrantes en 1928. Esta etapa inicial del fenómeno migratorio también tuvo como principales ciudades receptoras de trabajadores a San Antonio y Chicago.

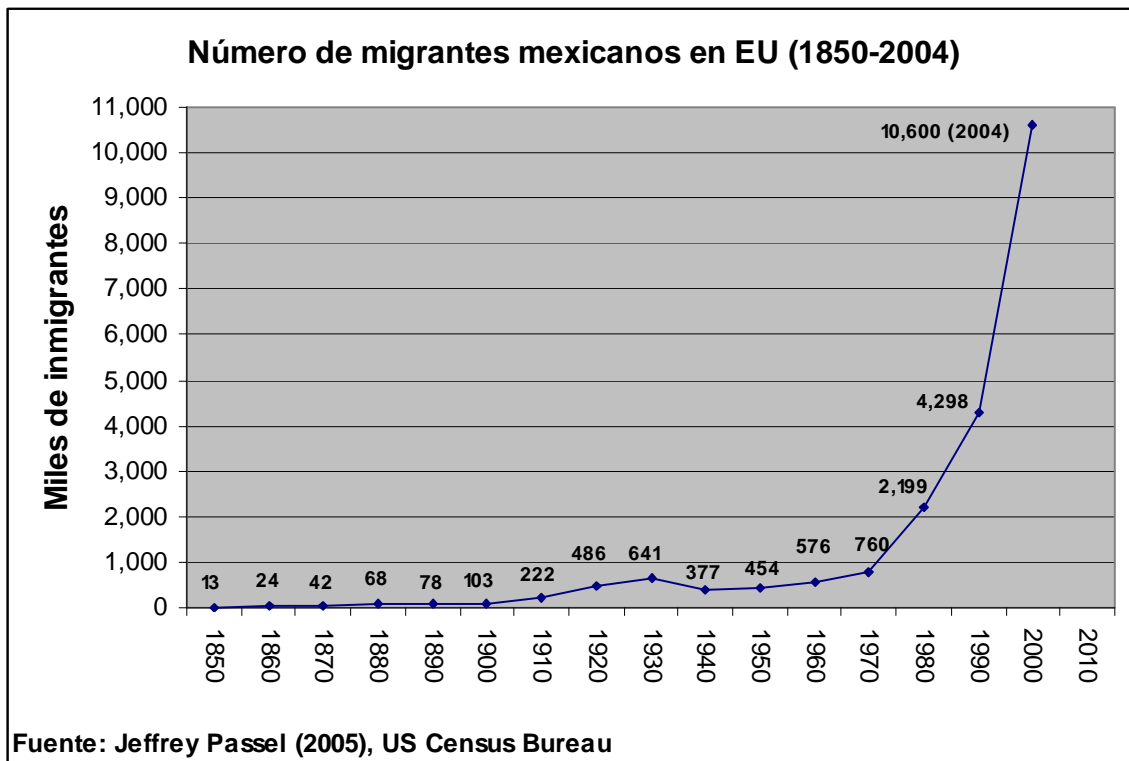
La gran mayoría de los migrantes mexicanos provenía de la región del centro y occidente de México debido principalmente a tres factores: a la alta densidad de población, los conflictos revolucionarios internos, y el ferrocarril que unía esta región con los Estados Unidos. La alta densidad poblacional de la región centro y occidente la convirtió en un mercado ideal para enganchadores y contratistas que buscaban abastecer de mano de obra a las empresas estadounidenses, además el conflicto revolucionario (1910-1917) y la guerra cristera (1926-1929) provocaron el abandono de algunas zonas rurales de la región, emigrando hacia ciudades cercanas o hacia los Estados Unidos por medio del ferrocarril. La red ferroviaria central, que recorría la zona del Bajío, los Altos de Jalisco, Aguascalientes y el altiplano potosino, era el medio de transporte más común para los migrantes mexicanos en aquellas décadas (Durand, 2005).

El estallido de la Primera Guerra Mundial y la ley de inmigración aprobada por Estados Unidos en 1917 dieron lugar al primer programa de braceros. Esta ley prohibía la entrada de gente asiática al país, así como la contratación de los individuos con este origen que ya estuvieran en el mismo. De igual forma, la ley de inmigración no permitía la entrada a territorio estadounidense de personas que no supieran leer ni escribir, lo que afectaba directamente al inmigrante Mexicano, sin embargo el secretario del trabajo William Wilson logró exentar a este último grupo siempre y cuando los empleadores demostraran que no había suficiente oferta laboral para su sector en su región (Rodríguez-Scott, 2002). Estas exenciones se realizaron de 1917 a 1921, y sentaron las bases para lo que sería ya de forma oficial el segundo Programa de Braceros en 1942 (Mexican Farm Labor Program).

La gran depresión de 1929 en los Estados Unidos redujo la producción y el consumo interno, lo que provocó una deportación masiva de migrantes mexicanos que laboraban en la industria y el campo estadounidense. Durante este periodo el Servicio de

Inmigración y Naturalización estadounidense (INS, por sus siglas en inglés) expulsó a más de medio millón de mexicanos (Durand, 2005). La grafica 1.2 muestra la evolución histórica del flujo migratorio entre ambos países, se aprecia que el único periodo donde se ha reducido el número de migrantes mexicanos en los Estados Unidos ha sido durante la crisis de la década de los 30's, donde el número neto de migrantes pasó de 641 mil en 1930 a 377 mil en 1940.

Grafica 1.2 Número de inmigrantes de origen mexicano en Estados Unidos (1850-2004)



En 1942 a petición de los Estados Unidos, que enfrentaba escasez de mano de obra por la segunda guerra mundial, se celebró un convenio de braceros (Mexican Farm Labor Program). Dicho acuerdo, firmado por el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt y su homólogo mexicano Manuel Ávila Camacho, permitió a cerca de 5 millones de trabajadores mexicanos laborar temporalmente en el sector agrícola del vecino país del norte con los costos de transportación cubiertos. A principios de los 50's la guerra de Corea aumentó la escasez de mano de obra nuevamente, la cual fue cubierta por mexicanos a través del convenio de braceros. En 1964 Estados Unidos canceló este acuerdo de forma unilateral debido principalmente a presiones sindicales y a la

mecanización de la agricultura, sin embargo el flujo de mano de obra se mantuvo de forma ilegal, lo que benefició aún más a la economía estadounidense, pues sin tener formalidad alguna, contó con la misma fuerza de trabajo, de la misma calidad y a un costo más bajo. El presidente Luís Echeverría buscó negociar un convenio similar durante su gestión pero fracasó en su intento.

Al concluir el Programa Bracero en 1964, la región fronteriza de México recibió un nuevo impulso y dinamismo con el auge de la industria maquiladora, principalmente en las ciudades de Tijuana y Juárez (Durand, 2005). Una buena parte de la migración interna proveniente del sur en esa época tuvo como destino alguna ciudad fronteriza. De igual forma, muchos de los migrantes mexicanos que regresaron a su país tras la conclusión del programa se establecieron definitivamente en la región.

A partir de la década de los 70's se observa un crecimiento exponencial de flujos migratorios de mexicanos hacia los Estados Unidos (gráfica 1.2), el cual ha modificado el mapa de las minorías que habitan en dicho país. El crecimiento que ha experimentado este grupo en las últimas décadas solamente es equiparable en porcentaje a aquel de la década de los 20's con el programa para braceros, sin embargo, en términos absolutos el número de individuos que cruzó la frontera no tiene precedente histórico. En 1970 México tenía la cuarta mayor minoría del país, detrás de Italia, Alemania y Canadá, actualmente el 31% de todos los inmigrantes que tiene Estados Unidos son mexicanos, 5 veces más población que el grupo minoritario que le sucede (Passel, 2005).

En la década de los 80's y 90's se incorporan masivamente las regiones central y sureste de México, entonces el fenómeno migratorio se ubica en una nueva dimensión al convertirse en una situación de carácter nacional. En la región sureste se desarrolló la migración debido a varios factores: un nuevo reclutamiento para la industria maquiladora, las crisis del café y de la industria azucarera, la inestabilidad política, la represión, el desplazamiento de la población y a problemas internos entre las comunidades. En la zona centro el abandono del campo y la crisis industrial fueron algunos elementos que propiciaron la migración. La incorporación de estas regiones también provocó un aumento en el flujo de migrantes hacia la costa este de los Estados Unidos, destacándose

como detonadores para la contratación de mexicanos las olimpiadas en Atlanta, la industria de la alfombra, la industria avícola, la cosecha de tabaco en las Carolinas y Virginia y la industria pesquera en Maryland (Durand, 2005).

En 1986 Estados Unidos aprobó la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés), también conocida como la enmienda “Simpson-Rodino”. Esta ley establecía estrictos controles a su política migratoria, entre ellos castigaba a los empleadores de inmigrantes ilegales, sin embargo tenía un aspecto positivo para el inmigrante: otorgaba amnistía para aquellos que demostraran haber residido en ese país desde 1982 o hubieran trabajado al menos 90 días en el sector agrícola en 1985. Lo anterior permitió el establecimiento definitivo en los Estados Unidos de los inmigrantes que calificaron a la amnistía y en muchos casos la reunificación familiar derivada del nuevo estatus legal del inmigrante en los Estados Unidos, por lo que en esta etapa se aprecia un aumento en la migración de mujeres (Rodríguez-Scott, 2002). El resultado negativo fue la deportación de cerca de 3 millones de mexicanos (Durand, 2005). En ambos casos la ley logró su principal objetivo: un mayor control sobre el inmigrante. A pesar de estas medidas de control migratorio el flujo de personas continuó creciendo de forma acelerada.

En el mismo año en que se aprobó la IRCA se estableció el Programa H2A para trabajadores temporales, en un intento por controlar la inmigración ilegal que sin duda seguiría llegando a los Estados Unidos. El programa buscaba proveer de mano de obra al sector agrícola donde existiera una escasez comprobada de la misma, además obligaba al empleador a brindar un sitio donde pasar la noche, tres alimentos diarios, transportación, seguro, equipo de trabajo, etc. (Rodríguez-Scott, 2002). El Programa H2A no contribuyó a la reducción de la inmigración ilegal, por el contrario, el flujo de personas continuó creciendo de forma acelerada.

Una nueva estrategia estadounidense llamada “Operación Guardián” surgió en 1994, su objetivo era contener el flujo ilegal de migrantes desviándolo hacia los desiertos, donde tendría menos posibilidades de éxito. Para alcanzar esto estableció cercos iluminados con luces de extrema potencia en zonas urbanas y montañas. Dos años más tarde surgió un

nuevo obstáculo para la emigración mexicana, el acta de 1996 sobre inmigración ilegal aprobada por Estados Unidos criminalizó el fenómeno migratorio al penalizar su reincidencia. Como resultado de estas medidas el número de muertes de migrantes en la frontera se ha incrementado, la mayoría de los estudios al respecto sitúan la cifra entre 2 y 3 mil muertes desde 1995 (Brooks, 2007)

Los actos terroristas del 11 de Septiembre de 2001 en Estados Unidos contribuyeron para que la migración se volviera un tema central y prioritario para la seguridad nacional de este país. En los últimos años se han vivido en las principales ciudades estadounidenses jornadas de protesta contra la criminalización de la migración, las violaciones a los derechos humanos del inmigrante y la falta de una política migratoria integral que brinde certidumbre y seguridad este grupo. Por su parte, México también ha catalogado el tema migratorio como primordial debido al volumen alcanzado por las transferencias de dinero provenientes del extranjero y a las altas tasas de emigrantes registradas en los últimos años, sin embargo no se ha logrado influir en el vecino país para que adopte una política más flexible e incluyente. Tampoco han cesado los abusos de autoridades en los tres niveles de gobierno sobre los migrantes que transitan por el territorio mexicano

La tendencia de este fenómeno indica que el auge migratorio decrecerá hasta alcanzar en 2050, según diferentes estimaciones del Consejo Nacional de Población, Naciones Unidas y el *US Census Bureau*, entre 250,000 y 300,000 migrantes por año. Esta reducción, que aproximadamente representa la mitad del volumen actual, no será resultado de alguna política migratoria más estricta o la creación de un muro, sino principalmente del descenso de la tasa de natalidad en México. Es importante destacar un punto en particular de este último pronóstico: El flujo migratorio mexicano responde principalmente a las características económicas, sociales y políticas de este país y en menor medida a las del país destino, en este caso, Estados Unidos (Passel, 2005). Una prueba de lo anterior fue que el escaso impacto que tuvo el ataque del 11 de Septiembre a Nueva York y la llamada guerra contra el terrorismo, que desataron un inmenso operativo de seguridad fronteriza y de supresión de garantías individuales en ese país. Es probable que el único efecto directo sobre los inmigrantes mexicanos haya sido que un mayor número de los mismos tuviera que ingresar de forma ilegal (85% del total en 2004). El

descenso en la tasa de natalidad mexicana, en cambio, sí sugiere un decremento del flujo migratorio futuro. Dicha tasa se situó en 7.3 en 1960 y fue disminuyendo estrechamente hasta alcanzar 2.4 en el año 2000, y se espera que siga un descenso marginal hasta alcanzar 1.85 en 2050 (CONAPO, 2000). Este fenómeno provocará un envejecimiento gradual de la población mexicana que desembocará en escasez de mano de obra en el futuro, por lo que seguramente habrá mayores incentivos para permanecer en el país.

Tabla 1.1 Migración y remesas, intensidad migratoria por entidad federativa (2000).

Estado	% hogares que reciben remesas	% hogares con migrantes en E.U. el quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
Aguascalientes	6,69	6,66	1,03883	Alto
Baja California	4,02	2,38	- 0,00104	Medio
B. California S.	1,08	1,03	- 0,86423	Bajo
Campeche	1,02	0,88	- 1,19328	Muy bajo
Coahuila	3,38	2,23	- 0,47955	Medio
Colima	7,34	5,62	0,80260	Alto
Chiapas	0,76	0,79	- 1,24572	Muy bajo
Chihuahua	4,32	3,70	- 0,00082	Medio
Distrito Federal	1,72	1,60	- 0,90984	Muy bajo
Durango	9,70	7,31	1,09000	Muy alto
Guanajuato	9,20	9,55	1,36569	Muy alto
Guerrero	7,86	6,79	0,42772	Alto
Hidalgo	5,06	7,14	0,39700	Alto
Jalisco	7,70	6,53	0,88785	Alto
México	2,11	2,63	- 0,74732	Bajo
Michoacán	11,37	10,37	2,05950	Muy alto
Morelos	6,44	7,46	0,51921	Alto
Nayarit	9,64	6,82	1,27041	Muy alto
Nuevo León	2,46	1,91	- 0,66630	Bajo
Oaxaca	4,13	4,76	- 0,26377	Medio
Puebla	3,28	4,02	- 0,42263	Medio
Querétaro	3,71	4,81	- 0,04158	Medio
Quintana Roo	0,99	0,71	- 1,14632	Muy bajo
San Luis P.	8,20	7,43	0,67344	Alto
Sinaloa	4,60	3,58	- 0,26620	Medio
Sonora	3,16	1,59	- 0,63929	Bajo
Tabasco	0,64	0,58	- 1,27065	Muy bajo
Tamaulipas	3,64	3,02	- 0,42994	Medio
Tlaxcala	2,24	2,70	- 0,73806	Bajo
Veracruz	2,74	3,20	- 0,70717	Bajo
Yucatán	1,41	1,02	- 1,08207	Muy bajo
Zacatecas	13,03	12,18	2,58352	Muy alto
Total	4,35	4,14		

Fuente: CONAPO

Grafica 1.3. Grado de intensidad migratoria por entidad federativa a los Estados Unidos (2000).



Fuente: CONAPO

En la tabla 1.1 muestra el índice y grado de intensidad migratoria por entidad federativa, ahí se aprecia que los estados con mayor índice son aquellos que históricamente han encabezado el flujo migratorio hacia los Estados Unidos, sin embargo los estados del sureste, que en su mayoría reportan índices bajos, también son parte importante de este flujo por lo numerosa de su población, destacándose el estado de Veracruz. En el gráfico 1.3 se ilustra de mejor forma este fenómeno. La tabla 1.1 también aporta información sobre el porcentaje de hogares que recibe remesas y el porcentaje de hogares con migrantes en Estados Unidos por entidad federativa, al comparar estas dos variables es posible apreciar el alto grado de correlación que existe entre remesas y migración, por lo que un análisis de esta última variable aporta información importante para el estudio de la primera, de ahí que este capítulo sirva como preámbulo para los siguientes que se concentran en el estudio de las remesas.

Tipos de remesas

Una remesa es una transferencia monetaria que hace una persona a otra, generalmente emparentadas. Las remesas se dividen generalmente en familiares y colectivas (Moctezuma, 2003). Federico Torres agrega un grupo adicional:

Remesas individuales o familiares: Representan el porcentaje más grande dentro del flujo total de remesas a México, están formadas por migrantes que envían dinero a sus hogares para su uso particular. El envío se realiza de forma individual.

Ahorros enviados para proyectos específicos. Estos envíos tienen un objetivo particular, generalmente inversiones en negocios, adquisiciones de propiedades y activos, etc.

Remesas colectivas.- Los migrantes mexicanos además de enviar remesas a familiares en sus comunidades de origen también se han organizado con sus connacionales para formar redes de apoyo a sus comunidades de origen. Estas redes o asociaciones envían remesas con las contribuciones de todos sus miembros, con el objetivo de realizar mejoras específicas a sus comunidades de origen. Un ejemplo de ello es la Asociación Cívica Benito Juárez-Cedri (ACJB), con sede en Fresno, una de las asociaciones de mixtecos más antiguas en California, cuyo trabajo de apoyo se ha concentrado sistemáticamente en el área de Fresno con la comunidad migrante de San Juan Mixtepec. Uno de ellos fue la construcción de una mini cooperativa de producción agrícola en Fresno y otro, más ambicioso, la creación del Centro de Desarrollo Rural Indígena (Cedri) en San Juan Mixtepec, Oaxaca (Rivera-Salgado, 2004). Se tienen registradas miles de asociaciones de migrantes a lo largo del territorio estadounidense, generalmente organizadas por estado de procedencia o grupo étnico, sin embargo, aún no existe una verdadera cohesión entre estos grupos, lo cual los convertiría en un sector con mayor eco social dentro de ambos países.

Capítulo 2

Entorno macroeconómico

Entorno macroeconómico del fenómeno de las remesas

El objetivo de este capítulo es describir, con ayuda de gráficas y tablas ilustrativas, el panorama macroeconómico del fenómeno de las remesas a nivel mundial, y en una segunda parte analizar el caso mexicano y sus entidades federativas. Para alcanzar dicha meta se presentan en primera instancia algunos datos significativos sobre el estado reciente de la migración en México y en el mundo.

La Organización de las Naciones Unidas estima que un 3% de la población mundial reside en países diferentes al de su nacimiento (2005), lo que significa 175 millones de personas. Generalmente el fenómeno migratorio se da entre países colindantes, y se acentúa si existen diferencias económicas importantes entre ellos. El Banco Mundial (2006) calcula que dos tercios de la migración internacional total ocurre entre países de la misma región geográfica, lo que también provoca que los flujos de remesas cumplan con el mismo patrón. Si se traslada el enfoque a países desarrollados y en vías de desarrollo, el 50% de la migración y el 30% de las remesas se dan entre países en desarrollo. La tabla 1 muestra las tasas de crecimiento de la migración internacional por destino en las última tres décadas. Es interesante observar que la migración a países desarrollados aumentó de forma constante durante las tres décadas estudiadas, mientras que en países en desarrollo ésta se comportó de forma muy irregular, incluso con tasa negativa en la década de los 90's. Lo anterior sugiere que la migración a países en desarrollo tuvo un auge importante durante los 80's y después el flujo migratorio se concentró en los países desarrollados, impulsado entre otras cosas por la escasez de fuerza laboral en algunas regiones de Europa, la brecha de ingreso y el decremento de los costos de comunicación y transporte que han hecho más accesible la emigración. El Banco Mundial estima que estas tendencias se acentuarán en los próximos años, pues calcula que para el año 2025 los países desarrollados perderán 20 millones de trabajadores, que deberán suplirse con migrantes de países en desarrollo. Esta demanda puede ser cubierta por este último

bloque con facilidad, ya que el 31% de la población en estos países es menor de 14 años (en países desarrollados el porcentaje decrece hasta el 18%).

Tabla 1. Tasas de crecimiento de la migración internacional por destino (1970-2000)

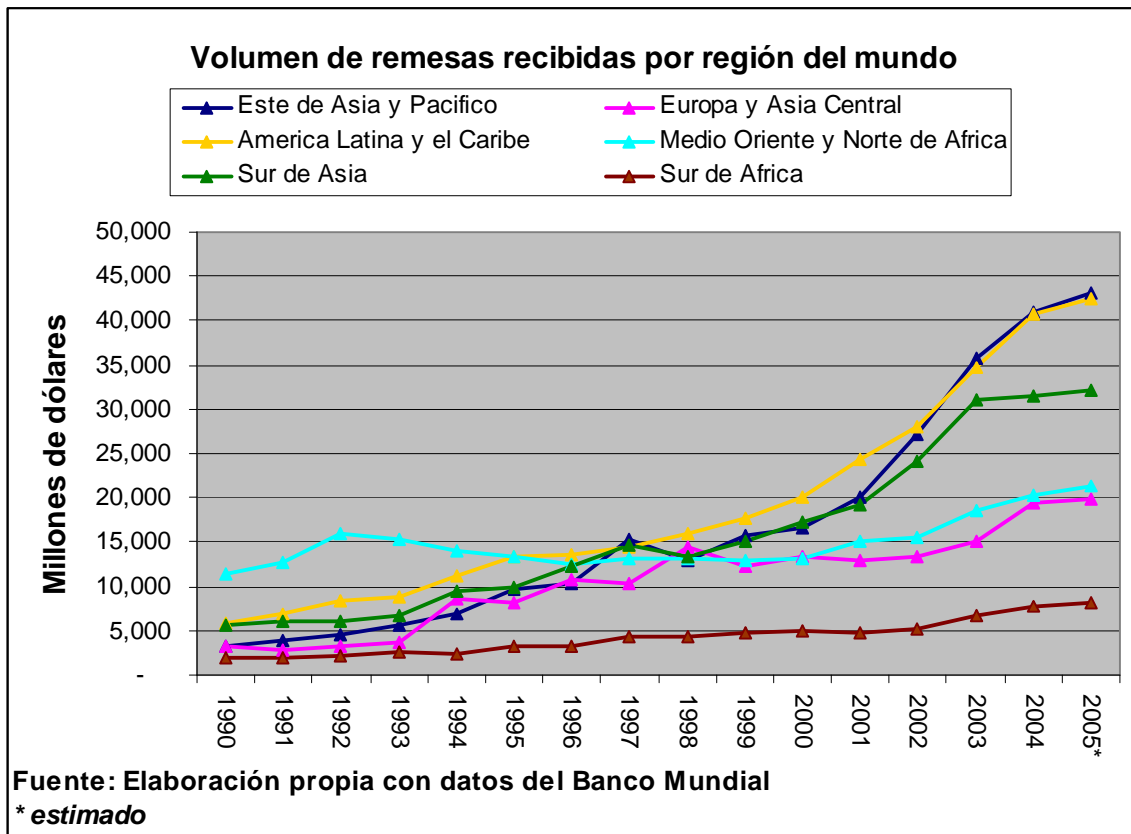
	1970-1980	1982-1990	1990-2000
Países en desarrollo	1.8	5.5	-0.1
Países desarrollados	2.4	2.9	3.1
Mundial	2.2	4.4	1.3

Fuente: Banco Mundial, GEP 2006

Las remesas son en un fenómeno mundial que afectan a la mayoría de los países en desarrollo, incluso en algunos de ellos este flujo es la principal fuente de financiamiento externo. Las remesas constituyen flujos de recursos extremadamente difíciles de medir o contabilizar. Por un lado, los esfuerzos de medición corren el riesgo de subestimar el monto de las remesas, entre otras razones porque no siempre incorporan de manera adecuada los recursos enviados por canales formales e informales o los entregados en especie, sin embargo, también existe la posibilidad de sobreestimar estos flujos, pues no siempre es posible distinguir claramente las remesas familiares de otras transacciones privadas, en el caso particular mexicano, Banco de México no cuenta con la información necesaria para hacer esta distinción, sin embargo los métodos de recolección de información han aumentado su eficacia en los últimos años con la incorporación de nueva metodología y tecnología, lo que ha permitido dar mayor certidumbre a los datos encontrados, aunque todavía disten mucho de ser perfectos.

Datos del Banco Mundial muestran que el volumen de remesas registradas en 2005 ascendió a 232,200 millones de dólares, de los cuales 167,000 millones (72%) corresponden a países en desarrollo. En términos del producto interno bruto (PIB) las remesas significan un 0.6% del PIB mundial y un 2% si contabilizamos únicamente a los países en desarrollo. Estas cifras, según estudios de la misma fuente, podrían ser 50% mayores debido principalmente a los medios informales de envío que no pueden ser estimados con certidumbre.

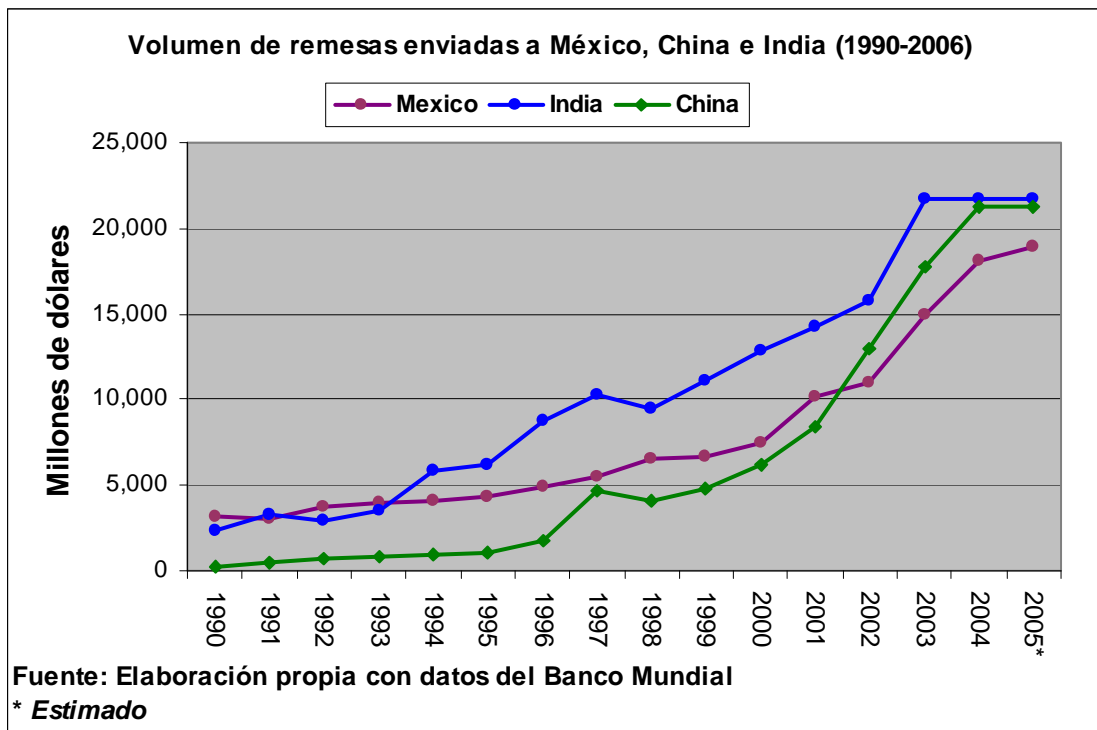
Grafica 1. Volumen de remesas recibidas por región del mundo



El crecimiento exhibido por este fenómeno ha sido muy grande en las últimas dos décadas. La gráfica 1 indica la evolución de las remesas por región geográfica desde 1990. Las regiones que más flujos monetarios reciben son América Latina y el este de Asia, impulsadas por México y China respectivamente. India encabeza las remesas de la región del sur de Asia, que presenta también un importante crecimiento en los últimos años. Estos tres países encabezan la lista de países receptores de remesas. El Banco Mundial estima que más de la mitad del incremento del volumen de remesas en los países en desarrollo durante los últimos cinco años se produjo en estos tres países (gráfica 2). Lo anterior se debe, entre otras razones, a que estos tres países encabezan la lista de naciones expulsoras de mano de obra en el periodo 2000-2005. El Banco Mundial estima que durante este periodo 2 millones de mexicanos dejaron su país para buscar trabajo en el extranjero, principalmente en Estados Unidos. En China emigraron un millón 950 mil y en India un millón 750 mil. Es interesante comparar estas tres naciones porque, además de liderar a los países receptores de remesas y expulsores de mano de obra, se aprecia a

través de la gráfica 2 un comportamiento similar de los sus flujos monetarios durante los últimos 3 lustros, las tasas de crecimiento han sido similares en cada uno de los años que se comparan e inclusive se aprecian las mismas tendencias de crecimiento a tasas decrecientes a mediano plazo. Por esta razón, China e India pueden aportar ejemplos valiosos de políticas públicas sobre el control y uso de las remesas captadas por sus comunidades, lo anterior queda como base para próximos estudios sobre el tema.

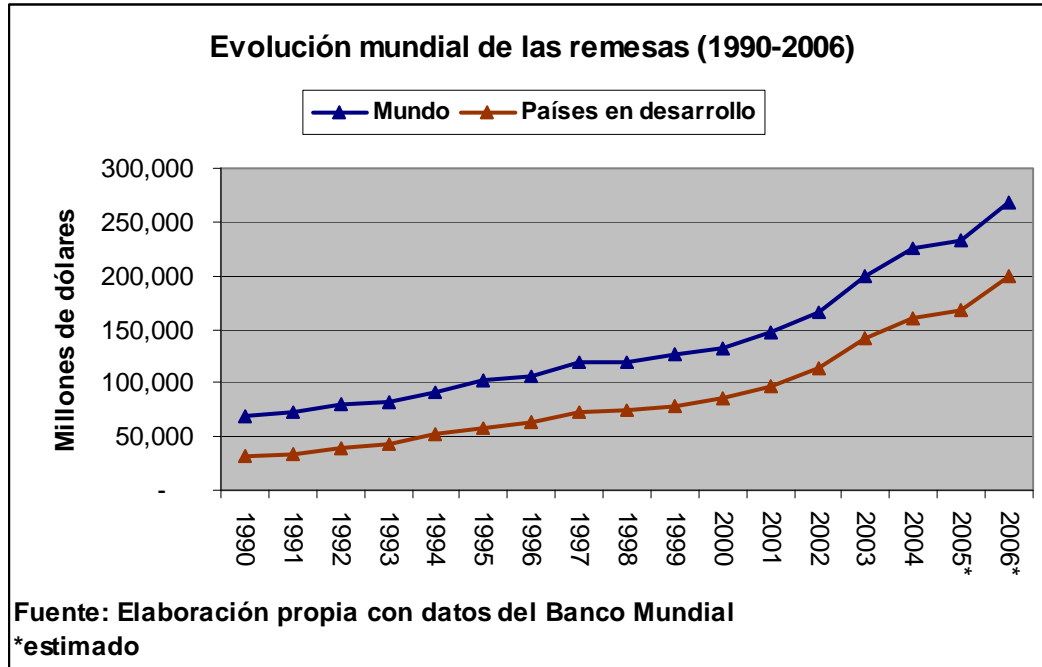
Gráfica 2. Volumen de remesas enviadas a México, China e India (1990-2006)



La grafica 3 muestra que el crecimiento exhibido por las remesas desde 1990 se ha debido casi exclusivamente a los países en desarrollo. El aumento de los flujos monetarios en estos países creció mas de un 70% en 5 años (2001-2005), y se han quintuplicado desde 1990, sin embargo este incremento no se debe en su totalidad al aumento del volumen de remesas, intervienen otros factores, entre ellos, métodos más eficaces de recolección de información, monitoreo más intenso de transferencias por cuestiones de terrorismo y lavado de dinero, aumento de canales formales de envío debido a la reducción de costos en los canales de transferencia, etc. Las cifras anteriores han llamado la atención a investigadores y expertos en políticas públicas, que ven en este

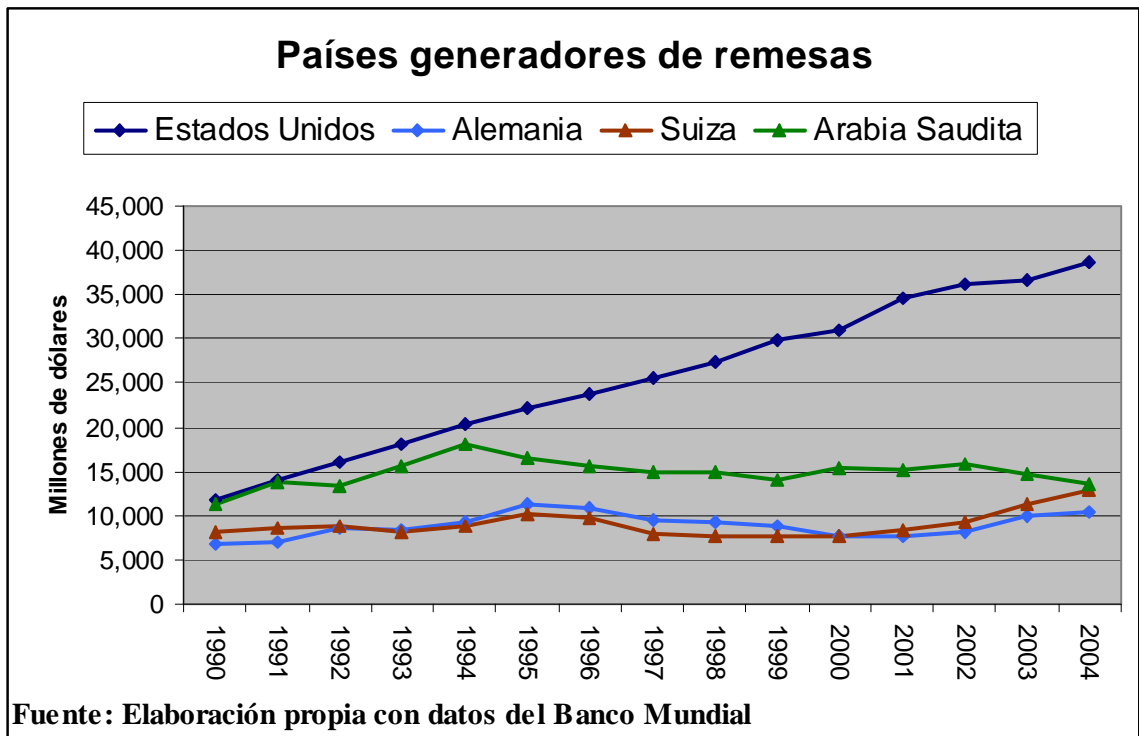
ingreso externo la posibilidad de crear círculos virtuosos de crecimiento económico y bienestar social en estos países.

Grafica 3. Evolución mundial de las remesas (1990-2006)



Estados Unidos es el principal generador de remesas en el mundo, en 2004 produjo un monto de 38,751 millones de dólares, muy por arriba de los 3 países que le siguen en este rubro: Arabia Saudita, Suiza y Alemania (grafica 3). Se observa que el crecimiento de las remesas que salen de los Estados Unidos ha sido desproporcionado al de los países que lo preceden, ya que el volumen de las remesas que genera prácticamente se ha cuadruplicado en los últimos 15 años, mientras que países como Suiza y Arabia han tenido crecimientos marginales en este periodo. Una de las razones por las que Estados Unidos ha tenido dicho crecimiento es que ha recibido el mayor número de migrantes durante las dos últimas décadas, de hecho este país junto con Alemania han recibido el 70% de la migración hacia países desarrollados en el periodo citado (Banco Mundial, 2006).

Grafica 4. Principales países generadores de remesas (1990-2006)



El caso mexicano

La tradición migratoria mexicana, que se remonta a principios del siglo pasado, ha generado un importante flujo de divisas que, por su volumen, tiene implicaciones macroeconómicas fundamentales para el país. Jeffrey Passel (2005) estima que más de 9 millones de mexicanos han emigrado a los Estados Unidos desde 1980. El número anual de migrantes se ha incrementado de un promedio de 250,000 en la década de los 80's a 575,000 en el periodo que va de 2000 a 2004 (85% de estas personas de forma ilegal). La fuerza laboral mexicana con ocupación formal en Estados Unidos equivale al 25% de la población empleada en el mismo sector de México (Wise, 2004).

Lo anterior es muestra de la dimensión del fenómeno migratorio que, traducidos en flujos monetarios, tiene efectos muy importantes en cuanto a entrada de divisas a México. La gráfica 5 contiene las estimaciones de estos flujos desde 1990, que coinciden en su tendencia con el aumento de la migración hacia Estados Unidos. Este monto se ha convertido en los últimos años en la segunda fuente de divisas después de la renta

petrolera, y por encima de la inversión extranjera directa y el turismo que en 2005 sumaron 18.93 y 10.8 mil millones de dólares respectivamente (Banco de México). La tabla 2 muestra el flujo de remesas como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB). En los últimos 10 años se ha duplicado la participación de este rubro, pasando de 1.5% en 1996 a 3% en 2006.

Grafica 5. Volumen de remesas enviadas a México (1990-2006)

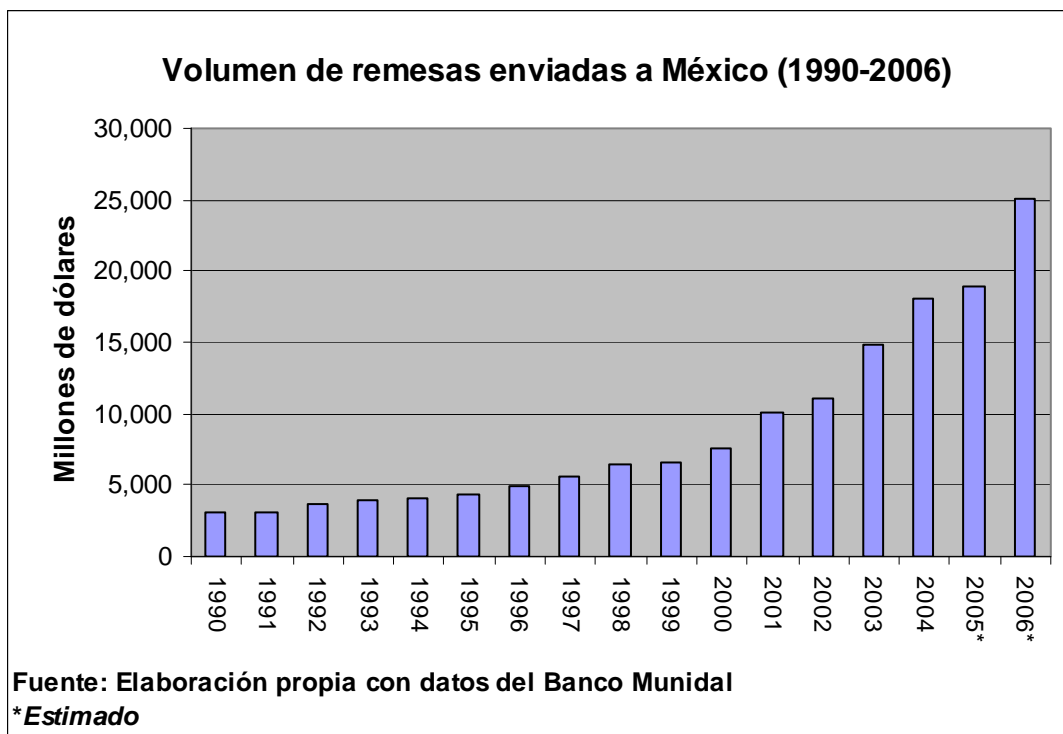


Tabla 2. Flujo de remesas como porcentaje del Producto Interno Bruto (1996-2006)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
% PIB	1.5%	1.4%	1.7%	1.4%	1.3%	1.6%	1.8%	2.4%	2.6%	2.4%	3.0%

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI

La tabla 3 muestra el saldo comercial neto de los principales sectores de la economía. Se aprecia que los saldos son negativos para casi todos los años y todos los sectores citados excepto uno: el de las remesas familiares. Este rubro ha contribuido a reducir el déficit comercial que presenta la economía mexicana desde 1990.

Tabla 3. Saldo comercial neto de los principales sectores de la economía (millones de dólares)

Periodo	Remesas familiares	Mercancías	Servicios factoriales	Servicios no factoriales
1990	2,494	-882	-8,626	-1,921
1991	2,660	-7,279	-8,608	-1,751
1992	3,070	-15,934	-9,595	-2,296
1993	3,333	-13,481	-11,429	-2,130
1994	3,475	-18,464	-13,012	-1,968
1995	3,673	7,088	-13,290	665
1996	4,224	6,531	-13,940	371
1997	4,865	624	-12,790	-747
1998	5,627	-7,834	-13,266	-905
1999	5,910	-5,613	-12,830	-1,799
2000	6,573	-8,337	-15,017	-2,323
2001	8,895	-9,617	-13,846	-3,558
2002	9,814	-7,633	-12,694	-4,048
2003	13,396	-5,779	-12,313	-4,601
2004	16,613	-8,811	-10,310	-4,607
2005	20,035	-7,587	-13,223	-4,713
2006*	17,443	-1,912	-10,553	-4,623

Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México

* Ene-Sep.

Servicios factoriales. Comprende la renta obtenida o suministrada por la economía del país compilador, derivada del ingreso de los trabajadores y el ingreso de la propiedad de los activos reales o financieros que los residentes del país poseen en el extranjero o que, los no residentes, tienen en el país en cuestión

Servicios no factoriales. Comprende los ingresos y egresos, derivados de la prestación de diferentes servicios en la posesión de activos reales y financieros, tales como: transportes, alojamiento, seguros y alimentación, entre otros. Cabe señalar que en dicho concepto se registró hasta 1994 el renglón de Servicios por Transformación, en el que se registraban los ingresos netos provenientes de la industria maquiladora de exportación

Al interior de la república mexicana la composición y distribución de las remesas muestra un fenómeno generalizado en las 32 entidades federativas del país, aunque no con el mismo peso específico. La tabla 4 muestra la evolución de estos flujos a lo largo de los últimos 4 años (2003-2006) por entidad federativa. Los estados como Veracruz, Guanajuato, Estado de México, Jalisco, Puebla y Distrito Federal, que concentran un mayor número de población, son los principales receptores de estas transferencias. Todos los estados del país son receptores de remesas, incluso aquellos que se encuentran más alejados de los Estados Unidos, como Campeche y Yucatán. El volumen de los envíos monetarios a México se incrementó un 72% en estos 4 años. Dicho impulso fue encabezado por estados como Oaxaca, Veracruz, Estado de México y Chiapas, con incrementos del 82%, 83%, 85% y 124% respectivamente. El estado que más flujos recibe es Michoacán, el cual obtuvo, según datos del Banco de México, 2,471 millones de dólares en 2006. El estado con menos ingresos por transferencias es Baja California Sur.

Tabla 4. Remesas anuales por entidad federativa (millones de dólares)

Estado	2003	2004	2005	2006
Aguascalientes	232.2	296.8	317.0	378.2
Baja California	124.8	149.1	187.0	232.0
B. California Sur	17.9	16.8	20.9	24.7
Campeche	37.4	37.4	49.3	63.3
Coahuila	116.8	155.2	189.3	216.1
Colima	98.1	126.6	145.5	166.7
Chiapas	360.9	500.3	655.3	807.5
Chihuahua	191.6	219.8	293.0	368.5
Distrito Federal	849.6	954.1	1,452.0	1,551.2
Durango	211.1	278.2	341.5	370.8
Guanajuato	1,209.8	1,531.7	1,714.4	2,054.8
Guerrero	688.0	826.3	957.4	1,157.4
Hidalgo	506.0	615.2	718.4	853.4
Jalisco	1,298.6	1,419.2	1,693.0	1,992.8
México	1,040.4	1,385.0	1,675.2	1,926.2
Michoacán	1,692.4	2,195.6	2,594.6	2,471.6
Morelos	343.1	400.0	476.0	527.8
Nayarit	198.4	237.5	279.8	327.7
Nuevo León	166.6	281.7	231.2	285.8
Oaxaca	658.3	804.0	1,002.1	1,198.2
Puebla	791.8	955.6	1,173.9	1,386.1
Querétaro	228.6	337.3	392.0	466.9
Quintana Roo	71.3	71.7	73.3	78.7
San Luis P.	326.1	392.9	475.9	607.4
Sinaloa	257.8	315.2	370.6	420.0
Sonora	104.8	147.4	186.3	216.4
Tabasco	73.2	95.0	126.0	150.2
Tamaulipas	188.9	240.9	301.8	356.3
Tlaxcala	135.7	173.8	210.1	257.5
Veracruz	775.9	950.4	1,154.7	1,415.2
Yucatán	52.1	80.3	80.3	113.6
Zacatecas	348.4	421.8	496.4	610.4
Total	13,396.2	16,612.8	20,034.9	23,053.8

Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México

El impacto económico de los envíos de remesas por entidad federativa se compara de mejor forma en la tabla 5, pues por medio del ingreso per cápita se anula el efecto de las diferencias poblacionales entre entidades federativas. A través de esta tabla se aprecia que los estados donde las remesas tienen una mayor incidencia en el ingreso de las personas son Michoacán, Zacatecas, Guanajuato y Guerrero, los cuales tuvieron un ingreso per cápita derivado de transferencias de 617, 441, 415 y 368 dólares respectivamente. Estos cuatro estados junto con Jalisco han encabezado el flujo histórico de emigrantes hacia los Estados Unidos, sólo recientemente Veracruz se ha unido en

dimensión similar a este fenómeno. El panorama es tan amplio y diverso que no es posible formular políticas públicas estandarizadas para toda la república mexicana, ya que un estado como Michoacán recibe 10 veces más remesas por habitante que Yucatán, y Guanajuato 8 veces más que Baja California Sur, aunado a las características intrínsecas de cada región que hacen muy difícil encontrar una política global que sea eficiente en todos los casos.

Tabla 5. Remesas anuales per cápita por entidad federativa (dólares)

Estado	2003	2004	2005	2006
Aguascalientes	222.4	281.4	297.5	351.5
Baja California	44.8	52.9	65.7	80.8
B. California Sur	35.7	33.1	40.8	47.7
Campeche	50.6	50.1	65.3	83.0
Coahuila	47.8	62.8	75.9	85.7
Colima	176.2	225.1	256.2	290.6
Chiapas	85.8	117.7	152.6	186.2
Chihuahua	60.3	68.5	90.4	112.6
Distrito Federal	99.4	110.5	166.5	176.1
Durango	142.7	186.2	226.3	243.3
Guanajuato	252.3	316.1	350.3	415.7
Guerrero	225.4	267.9	307.3	367.9
Hidalgo	220.1	264.9	306.3	360.2
Jalisco	196.2	212.3	250.7	292.2
México	75.8	99.9	119.6	136.2
Michoacán	435.4	559.2	654.2	617.0
Morelos	217.1	250.5	295.1	324.0
Nayarit	213.2	252.6	294.6	341.6
Nuevo León	40.5	67.8	55.1	67.4
Oaxaca	191.6	231.6	285.8	338.3
Puebla	150.1	179.3	218.1	254.9
Querétaro	146.0	213.2	245.3	289.3
Quintana Roo	64.1	63.8	64.6	68.6
San Luis P.	138.0	164.6	197.4	249.5
Sinaloa	100.8	122.1	142.1	159.4
Sonora	44.7	62.2	77.8	89.5
Tabasco	37.5	48.2	63.3	74.7
Tamaulipas	63.7	80.5	99.8	116.6
Tlaxcala	129.6	164.3	196.7	238.7
Veracruz	111.4	135.0	162.4	197.1
Yucatán	29.2	44.6	44.1	61.8
Zacatecas	259.9	311.5	362.9	441.9
Total	132.4	162.5	194.0	221.0

Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México

La tabla 6 muestra el porcentaje del producto interno bruto que representan las remesas por entidad federativa en el año 2004. La contribución de estos flujos a esta medida de la

riqueza estatal refleja la importancia de los mismos en el funcionamiento de dichas economías, principalmente en cuanto a demanda de bienes se refiere. En los estados más pobres del país estos flujos representan un alto porcentaje del PIB, en las entidades con mayor prosperidad su contribución es marginal mas no despreciable. Los rangos varían entre un 0.5 y 8.0% del PIB. Los estados que más se acercan a la primera cifra son aquellos situados en el norte de la república y la península de Yucatán, mientras que la última cifra se asemeja a aquellas que presentan los estados del sur y occidente del país, donde la pobreza alcanza a un mayor porcentaje de individuos y estos flujos se convierten en vitales para la sobrevivencia de comunidades y regiones enteras. El único estado fuera de este rango es Michoacán, cuyo volumen de remesas representa el 15.1% del PIB que genera anualmente, muy arriba de todas las demás entidades y desde luego, del promedio nacional, que alcanzó 2.6% en 2004.

**Tabla 6. Remesas como porcentaje del PIB (2004)
por entidad federativa.**

Estado	Remesas como % del PIB per cápita anual
Aguascalientes	3.7%
Baja California	0.6%
B. California Sur	0.4%
Campeche	0.5%
Coahuila	0.7%
Colima	3.8%
Chiapas	4.4%
Chihuahua	0.8%
Distrito Federal	0.7%
Durango	3.2%
Guanajuato	6.4%
Guerrero	7.3%
Hidalgo	7.1%
Jalisco	3.4%
México	2.2%
Michoacán	15.1%
Morelos	4.3%
Nayarit	7.2%
Nuevo León	0.6%
Oaxaca	8.1%
Puebla	4.0%
Querétaro	3.0%
Quintana Roo	0.7%
San Luis P.	3.3%
Sinaloa	2.4%
Sonora	0.8%

Tabasco	1.2%
Tamaulipas	1.1%
Tlaxcala	4.4%
Veracruz	3.4%
Yucatán	0.9%
Zacatecas	8.0%
Total	2.6%

Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México

Las remesas presentan dos características que tienen una incidencia macroeconómica importante. La primera de ellas es la constancia del envío en cuanto a frecuencia y monto, es decir, en un flujo continuo de recursos al país de origen durante todo el año, lo cual garantiza en cierta forma una cantidad importante de divisas que contribuyen a aminorar el déficit en la balanza de pagos. Además de esto, la estabilidad del envío puede beneficiar a la familia receptora si existen políticas públicas y comerciales que exploten esta ventaja. En algunos países centroamericanos la banca ha comenzado a otorgar créditos productivos y al consumo a las familias que reciben estos flujos a través de dichas instituciones. El crédito se va descontando de los envíos de dinero, de esa forma se garantiza su pago y las familias tienen oportunidad de realizar proyectos empresariales, mejoras a su vivienda, o responder a alguna emergencia monetaria. (CNN en español, 2006).

Estos flujos además de constantes suelen ser contracíclicos, es decir, su comportamiento es contrario a los ciclos económicos. En tiempos de prosperidad económica en el país de origen estos flujos tienden a disminuir o a crecer con menos intensidad, ya que se reduce la emigración y el monto de los envíos, sin embargo, cuando los países de origen sufren una baja importante en su actividad industrial, crisis financieras, desastres naturales o conflictos políticos, los migrantes aumentan el importe de sus remesas para resolver de la mejor forma los problemas o necesidades adicionales que se presentan (Banco Mundial, 2006). A nivel macroeconómico esta característica tiene gran importancia pues aminora en cierta medida los efectos devastadores de las crisis económicas que son tan recurrentes en la región latinoamericana.

En este capítulo se aprecia el panorama macroeconómico que rodea al fenómeno de las remesas en México y el mundo. Las variables que se presentan muestran la importancia de estos flujos para algunos países y en particular para algunos estados de la república

mexicana. Sin embargo, es necesario señalar que expertos en el tema consideran que las cifras que presenta Banco de México sobre el tema son mayores a la realidad. R. Tuirán, J. Santibáñez y R. Corona (2006), F. Lozano (2003), y A. Muñoz (2006) coinciden en señalar que esta sobrevaluación no se debe a un error de estimación, sino a un error en la definición de lo que se busca medir. El Banco de México define el término “remesas familiares” como la cantidad en moneda nacional o extranjera proveniente del exterior, transferida a través de empresas, originada por una persona física denominado remitente para ser entregado en territorio nacional a otra persona física denominada beneficiario (Tuirán, 2005). Esta definición no distingue entre remesas familiares y otras transacciones privadas que pudieran realizarse a través de los medios formales de envío, por lo que seguramente se contabilizan en este rubro también transacciones comerciales y actividades ilícitas como el tráfico de personas y drogas. El 19 de Enero de 2006 se publicó en medios de información mexicanos una investigación de la Procuraduría General de la República que señalaba la existencia de una red de casas de cambio y de envío de remesas con la cual presuntamente el Cártel de Juárez *lavaba* aproximadamente mil millones de dólares anualmente (Tuirán, Santibáñez, Corona, 2006).

Lo anterior nos indica un sesgo enorme entre lo que Banco de México busca medir y lo que en realidad está midiendo. El 90% del monto que reporta esta entidad como “remesas familiares” corresponde a los reportes que le envían las compañías que se dedican a la transferencia de dinero. Estos informes no diferencian entre transacciones comerciales y particulares, pues las empresas no están obligadas a hacerlo. El 10% restante se deriva de la metodología que aplica, que incluye una estimación de las remesas enviadas por medios informales y en especie (Lozano, 2003). Diversos estudios y encuestas en ambos países, entre ellos la Encuesta Nacional Ingreso Gasto para los Hogares (ENIGH), la de Empleo, la asociada al Censo de Población, encuestas del Pew Hispanic Center, etc., estiman que el monto actual de las remesas oscila entre 4 y 8 mil millones de dólares, es decir, a lo sumo un tercio de lo que Banco de México ha reportado en los últimos años (Muñoz, 2006). No obstante lo anterior, se ha decidido utilizar los datos de Banco de México y el Banco Mundial para realizar este capítulo que tiene un enfoque macroeconómico, sin embargo, para el estudio microeconómico se utilizará la ENIGH del año 2004, la cual se detalla en el siguiente capítulo.

Capítulo 3

Impacto de las remesas en el bienestar de los hogares receptores Mexicanos.

Metodología

El objetivo de este capítulo es detallar la forma en que se realizó el estudio, la base de datos y las variables que se escogieron para el mismo y la forma en que se elaboraron los indicadores, de esta manera el lector puede conocer los alcances y limitaciones que tiene este trabajo, así como la intuición detrás de cada comparación realizada.

La base de datos utilizada para realizar el análisis estadístico de este trabajo es la Encuesta Nacional Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH) del año 2004.

La ENIGH es un proyecto de generación estadística que realiza el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Historia que surge en 1984, y a partir de 1992 se realiza con periodicidad de dos años, tratando de conservar la comparabilidad metodológica. El objetivo de la ENIGH es proporcionar un panorama estadístico del comportamiento de los hogares en México para apoyar a la toma de decisiones en materia de políticas públicas, investigación, etc.

La ENIGH tiene al menos dos campos de acción: económico y social. En el primer rubro permite generar información de la estructura del ingreso corriente de los hogares, el gasto corriente en la adquisición de bienes de consumo final duraderos y no duraderos, el valor de los bienes utilizados para el autoconsumo, el pago en especie, los regalos recibidos, las transferencias y las percepciones y erogaciones financieras y de capital. En el segundo rubro la ENIGH permite conocer las características sociodemográficas, la condición de actividad, características ocupacionales de los miembros del hogar de mayores de 12 años, infraestructura de la vivienda y equipamiento del hogar.

La ENIGH es base para realizar estudios sobre el Índice Nacional de Precios al Consumidor, pobreza rural y urbana, niveles de vida, desigualdad, economía de los hogares y cuadros comparativos con otros países.

La gran importancia que tiene la ENIGH radica en que la información estadística que genera permite conocer el bienestar de la población, bajo la consideración de que el ingreso, su procedencia y distribución, lo condicionan en gran medida.

La unidad de observación de la ENIGH es el hogar, el cual se define por el INEGI como el conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que residen habitualmente en la misma vivienda particular y se sostienen principalmente de un gasto común para comer. Una persona que vive sola también se considera un hogar. El procedimiento de selección de viviendas se realiza de manera independiente para cada uno de los 32 estados de la república y varía dependiendo de la zona.

La ENIGH del año 2004 se levantó en todas las entidades federativas del país con una muestra nacional de 25,115 viviendas.

El análisis de la base de datos de la ENIGH se realizó por medio de la elaboración de cuadros comparativos entre hogares que en lo sucesivo se denominaran:

Hogares receptores: hogares que reciben ingresos por concepto de transferencias provenientes de otros países.

Hogares no receptores: hogares que no reciben ingresos por concepto de transferencias provenientes de otros países.

De igual forma, los hogares analizados se dividieron según la localidad en la que se establecieron:

Hogar rural.- localidades menores de 15,000 habitantes.

Hogar urbano.- localidades mayores o iguales de 15,000 habitantes.

Se establece esta distinción entre localidades rurales y urbanas debido a las diferencias sociales, económicas y culturales que existen entre ellas. Se busca con esto separar a cada sector para comparar los hogares receptores y no receptores de remesas dentro de cada uno, bajo el supuesto de que esta separación ayudará a tener grupos de hogares más homogéneos y las comparaciones y resultados tendrán una mayor validez. La ENIGH también distingue entre comunidades mayores y menores de 2500 habitantes y muchos estudios utilizan esta división para separar la esfera rural de la urbana, sin embargo se decidió clasificar a los hogares como rurales si se localizan en una comunidad con un máximo de 15,000 habitantes debido a que una población con estas características conserva más aspectos sociales y económicos inherentes al entorno rural.

Construcción de las variables

La principal variable de estudio en este trabajo es el ingreso por concepto de remesas, que en la ENIGH 2004 se define como el ingreso proveniente de otros países (transferencias). Esta variable, como todas las que se utilizan en el estudio, se mide por hogar y con periodicidad trimestral. Otras variables complementarias que se utilizan para elaborar los cuadros comparativos son:

Ingreso Medio Trimestral por Hogar.- Es el ingreso monetario trimestral por hogar que se obtiene promediando los ingresos de los hogares que conforman el grupo evaluado

Número de Integrantes de un Hogar.- Es el número de personas que forman parte del hogar de acuerdo a la definición que la ENIGH da del mismo. Esta variable busca analizar el tamaño promedio de los hogares de uno y otro grupo, se espera que existan diferencias importantes debido a la pérdida de uno a más miembros por parte del hogar receptor de remesas como consecuencia de la emigración.

Número Medio de Cuartos por Hogar.- Número de habitaciones que componen la vivienda donde reside el hogar. Se obtiene promediando las habitaciones de las viviendas

de los hogares que conforman el grupo evaluado. Se espera que conforme se evalúe la calidad de los hogares donde residen las familias, aquel grupo que tenga en promedio mayor número de habitaciones por hogar tenga una mejor calidad de vida.

Propietario de la Vivienda.- Variable dicotómica que toma el valor de uno cuando algún miembro del hogar es propietario de la vivienda o se está pagando la misma y cero en cualquier otra situación. Se busca obtener el porcentaje de hogares con casa propia en cada grupo porque se considera como un elemento importante de calidad de vida en el hogar, ya que brinda cierta seguridad financiera y en ocasiones proporciona acceso a instrumentos financieros.

Hogares con Ahorro Monetario.- Número de hogares que tienen ahorro monetario.

Ahorro Medio Monetario por Hogar.- Lo conforman el promedio de los depósitos en cuentas de ahorro, tandas, cajas de ahorro, etc., de los hogares que presentan ahorro. La intuición detrás de esta variable indica que en general los hogares que registran ahorro tienen mayor solvencia financiera, lo que les da oportunidad de emprender negocios, invertir en capital humano o hacer frente a emergencias monetarias con más facilidad que los demás hogares.

Hogares con Adquisición de Activos Productivos.- Número de hogares que adquirieron algún tipo de activo productivo durante el periodo evaluado. La definición de activo productivo abarca la compra de maquinaria, equipo o animales destinados a la reproducción utilizados en negocios propiedad del hogar. Esta variable está directamente relacionada con la inversión productiva de los hogares, se busca conocer la magnitud de la inversión y el porcentaje de hogares de cada grupo que la practica.

Costo Medio de los Activos Productivos.- Es el costo de todos los activos adquiridos por un hogar. Se obtiene promediando el costo total de los activos de los hogares que conforman el grupo evaluado.

Hogares con Ingresos Derivados de Negocios Propios.- Esta variable mide el número de hogares con ingresos provenientes de negocios industriales, comerciales, agrícolas, de prestación de servicios, de cría, explotación y productos derivados de animales, recolección de productos forestales, tala de árboles, caza, pesca y captura de animales. Los negocios propios son un ejemplo de inversión productiva que generalmente se traducen en beneficios para la comunidad, se busca encontrar qué grupo tiene un mayor porcentaje de estos hogares

Ingreso Medio por Negocios Propios.- Es el ingreso promedio de un hogar por concepto de negocios propios, se toma como universo de estudio todos los hogares que presentan un saldo positivo en este rubro dentro de la encuesta.

El indicador de calidad de la vivienda se compone de siete variables dicótomicas cuyo valor es uno cuando se cumple con esta característica y cero cuando la vivienda carece de la misma, las variables seleccionadas son:

- Servicio telefónico.- La vivienda cuenta con línea telefónica.
- Servicio eléctrico.- La vivienda cuenta con energía eléctrica proveniente del servicio público, una planta particular u otra fuente.
- Drenaje.- La vivienda esta conectada a la red pública, cuenta con fosa séptica o tiene tubería con desembocadura a una barranca, río, lago o mar.
- Agua.- La vivienda esta conectada a la red pública de agua y dispone de la misma en su vivienda o fuera de ella pero dentro de su terreno.
- Calidad de pisos.- Cualquier material que no sea tierra, por ejemplo cemento, loseta, mosaico, vitropiso, madera, alfombra, etc.
- Calidad de muros.- Muros construidos con concreto, piedra, cantera, tabique, ladrillo, block, panel o multipanel.
- Antigüedad.- La vivienda tiene una antigüedad menor o igual a 10 años.

El indicador de calidad de vivienda se clasifica de la siguiente forma:

Nivel de vivienda bajo.- Viviendas que tienen como máximo tres características de las siete evaluadas.

Nivel de vivienda medio.- Viviendas que tienen cuatro o cinco características de las siete evaluadas

Nivel de vivienda alto.- Viviendas que tienen seis o siete características de las siete evaluadas.

La elección de estas variables se debió principalmente a que cada una de ellas representa comúnmente una forma de medir la calidad de la vivienda, que es el objetivo principal del indicador, además de la restricción que representa el trabajar con la ENIGH, pues su composición es tan variada que sólo mide un número limitado de variables en cada rubro. Se decidió no ponderar las variables de acuerdo a su importancia para construir el indicador debido a la subjetividad de la medida, ya que los hogares otorgan diferentes valores a cada una de las variables aquí evaluadas.

El indicador de nivel de activos en el hogar se compone de ocho variables dicotómicas cuyo valor es uno cuando el hogar cuenta con el activo y cero cuando no dispone de él, las variables seleccionadas son:

- Televisión a color o en blanco y negro
- Refrigerador
- Estufa
- Radio
- Estéreo o reproductor de discos compactos
- Lavadora
- Teléfono Celular
- Vehículo de motor

El indicador de nivel de activos se clasifica de la siguiente forma:

Hogar con bajo nivel de activos.- Hogares que cuentan como máximo con tres activos de los ocho evaluados.

Hogar con nivel de activos medio.- Hogares que cuentan cuatro, cinco o seis de los ocho activos evaluados.

Hogar con alto nivel de activos.- Hogares que cuentan con siete u ocho activos del total evaluado.

De igual forma que en el indicador de vivienda, se decidió no ponderar las variables de acuerdo a su importancia para construir el indicador debido a que los hogares otorgan diferentes valores a cada una de las variables aquí evaluadas. Por otro lado, se buscó incluir los activos más representativos y populares dentro de un hogar mexicano de acuerdo con la muestra del segmento que nos proporciona la ENIGH. Un ejercicio similar en cuanto a las variables escogidas fue realizado por Richard Jones (1992) con resultados muy similares a los que se obtuvieron en este estudio.

El programa estadístico utilizado para el análisis de la base de datos de la ENIGH fue el SAS versión 9.0. En el anexo 1 se puede consultar el código utilizado para la manipulación de los datos.

Resultados

Los resultados más relevantes de la investigación se presentan en cuatro tablas que analizan cada una de las diferentes perspectivas por las que podemos evaluar la calidad de vida de los hogares: la primera de ellas versa sobre el ingreso trimestral de los hogares, número de personas y número de cuartos por hogar, la segunda y la tercera aportan información sobre la calidad de las viviendas y el nivel de activos por hogar respectivamente, y finalmente la cuarta tabla ayuda a analizar el ahorro monetario de los hogares y la inversión productiva de los mismos.

Tabla 1. Análisis del ingreso, composición y propiedad de los hogares mexicanos en 2004

Variable	Receptores			No Receptores			Total
	Total	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	
# de hogares	1,438,161	59.6 %	40.4 %	24,406,920	35.4 %	64.6%	25,845,081
Ingreso Medio Tri. por Hogar	19,657	14,742	26,901	24,315	14,932	29,406	24,054
Ingreso Medio Tri. por Remesas	8,246	6,819	10,349	-	-	-	-
# Medio de Personas por Hogar	4.12	4.18	4.03	4.04	4.18	3.99	4.04
# Medio de Cuartos por Hogar	3.93	4.07	3.84	3.71	3.99	3.21	3.72
Hogares con Casa Propia	1,001,375	83.0 % ¹	49.9 % ²	17,168,469	78.4 % ³	65.9 % ⁴	18,169,844
¹ Porcentaje del total de hogares rurales receptores							
² Porcentaje del total de hogares urbanos receptores							
³ Porcentaje del total de hogares rurales no receptores							
⁴ Porcentaje del total de hogares urbanos no receptores							
Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH 2004							

La tabla 1 muestra que México tiene cerca de 26 millones de hogares, de los cuales un millón y medio reciben transferencias de otros países, esto es, uno de cada 18 hogares mexicanos. A pesar de que este fenómeno es generalizado, las remesas se concentran en el área rural, donde aproximadamente 850 mil hogares, uno de cada once, reciben estas transferencias.

La segunda variable que se evalúa en las tablas es el ingreso medio trimestral de los hogares del país. En general se aprecia que la diferencia en ingresos entre hogares receptores y no receptores de remesas son mínimos tanto en hogares rurales como urbanos. Esto contrasta con una de las hipótesis iniciales con que partió este escrito referente a que era probable que los hogares receptores de remesas tuvieran un ingreso mayor al promedio en sus respectivas zonas, lo cual les daba un mayor bienestar y calidad de vida bajo el supuesto de que el ingreso es un indicativo de esto, sin embargo, los resultados indican que tanto en hogares rurales como en urbanos el ingreso es ligeramente menor al de los hogares no receptores. Como se ilustrará más adelante, este indicador que pudiera sugerir niveles de vida similares entre estos dos segmentos, en especial en el sector rural, no es necesariamente cierto, ya que cuando se incorporan otras variables que involucran vivienda, activos y ahorro, el panorama se inclina a favor de los hogares receptores de remesas. Quizá uno de los motivos para esto es que la variable de

ingreso monetario no contabiliza en su totalidad el ingreso que tiene el migrante en el extranjero, el cual es mucho mayor al que envía en forma de remesas. El dinero del migrante que no manda en forma de remesas generalmente se traduce más adelante en activos y ahorro que trae consigo en sus visitas anuales a su hogar, lo cual eleva la calidad de vida del mismo.

Las diferencias entre hogares rurales y urbanos cuando se habla de ingreso son muy grandes, un hogar rural en promedio dispone de la mitad del ingreso que un hogar urbano, lo anterior explica el deterioro que han sufrido las condiciones de vida en el campo mexicano, lo cual ha provocado un éxodo migratorio hacia los Estados Unidos o hacia sectores urbanos en México. Este fenómeno también se repite con el ingreso por concepto de remesas, ya que los hogares rurales reciben un promedio de 6 mil 819 pesos trimestralmente, en contraste con los 10 mil 343 que recibe un hogar urbano. A pesar de que el ingreso por concepto de remesas en un hogar rural sólo representa el 66% del ingreso de un hogar urbano, los primeros son mucho más sensibles a estas transferencias, ya que significan cerca del 46% del ingreso total del hogar, mientras que en un hogar urbano esta cifra es de 38%.

Otro dato interesante que se obtiene con ayuda de las tablas es el monto total de las remesas a nivel agregado para un periodo anualizado. Para esto multiplicamos el ingreso promedio por concepto de remesas del hogar receptor y el número total de hogares receptores del país, el resultado arroja mil 26 millones de dólares trimestrales, o 4 mil 107 millones de dólares anuales (tipo de cambio 11.55 pesos por dólar en Junio de 2004), cantidad que contrasta de forma importante con los datos del Banco de México y Banco Mundial del capítulo anterior, que para el año 2004 rondan en los 18 mil millones de dólares.

Otra variable importante es el número promedio de personas que tienen los hogares. Las entidades receptoras de remesas tienen 4.12 miembros en promedio, 8 centésimas más que los hogares no receptores. Lo anterior no marca una diferencia significativa en cuanto a composición de hogares, sin embargo, si se toma en consideración que los familiares que se encuentran en el extranjero, los cuales envían las remesas a sus hogares, no se consideran miembros del hogar, pues no sostienen un gasto común ni residen

habitualmente en la vivienda, entonces se infiere que si se consideraran miembros del hogar, estas entidades tendrían un número promedio de miembros mucho mayor al de los hogares no receptores de remesas. La variable de número medio de cuartos por hogar indica que las entidades receptoras tienen en promedio 3.93 cuartos, mientras las no receptoras sólo alcanzan un promedio de 3.71, la diferencia es más notoria en la esfera urbana. Este resultado sugiere que la calidad de la vivienda de un hogar que recibe remesas es superior, bajo el supuesto de que el número de cuartos y calidad de la vivienda están directamente relacionados. La tabla dos refuerza esta conclusión. La variable que nos indica la propiedad de la vivienda presenta resultados que no muestran una tendencia clara entre hogares receptores y no receptores, en el ámbito rural los hogares que reciben esta transferencia presentan un mayor porcentaje de hogares propios, lo cual contribuye a concluir que éstos tienen una mejor calidad de vida y en zonas urbanas se invierte esta situación, el 50% de los hogares receptores tiene hogar propio, mientras que la cifra aumenta al 66% en hogares no receptores.

Tabla 2. Análisis del nivel de calidad de vivienda de los hogares mexicanos en 2004.

Nivel de vivienda	Receptores			No Receptores			Total
	Total	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	
Bajo	108,229	10.7 %	2.8 %	2,356,882	21.2 %	3.3 %	2,465,111
Medio	629,746	55.4 %	26.7 %	9,006,951	47.4 %	31.2 %	9,636,697
Alto	700,186	33.9 %	70.5 %	13,043,087	31.4 %	65.5 %	13,743,273

Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH 2004

En contraste con los resultados que arroja la variable de ingreso medio, en el caso del indicador de vivienda que se aprecia en la tabla 2, existe una diferencia importante entre hogares receptores y no receptores de remesas. En zonas rurales el porcentaje de hogares receptores con nivel de vivienda bajo es únicamente un 10.7 %, mientras que en los hogares no receptores es 21.2%, cerca del doble. Siguiendo esta tendencia, los hogares receptores tienen porcentajes mayores de viviendas ubicadas en nivel alto con respecto a los hogares no receptores, tanto en el ámbito rural como urbano. Esto, aunado al hallazgo de la tabla 1 que indica un número medio de cuartos mayor en hogares receptores de remesas, sugiere que la vivienda de un hogar que receptor cuenta con mayores servicios y mejor calidad en su construcción que las viviendas de hogares no receptores.

Tabla 3. Análisis del nivel de activos de los hogares mexicanos en 2004.

Nivel de activos	Receptores			No Receptores			Total
	Total	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	
Bajo	194,611	19.3 %	5.0 %	4,723,740	38.4 %	8.9 %	4,918,351
Medio	979,784	70.0 %	65.4 %	13,330,348	49.8 %	57.3 %	14,310,132
Alto	263,766	10.7 %	29.6 %	6,352,832	11.8 %	33.8 %	6,616,598

Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH 2004

Los resultados del análisis al indicador de nivel de activos en un hogar se muestran en la tabla 3. Los porcentajes marcan una tendencia similar a las descritas por el indicador de vivienda. El 5% de los hogares receptores de remesas en áreas urbanas tienen un nivel bajo de activos, comparado con el 8.9% de los hogares receptores. La diferencia se acentúa más en zonas rurales, donde estas cifras representan 19.3% y 38.4% respectivamente. Una vez más los hogares receptores muestran signos de una mayor calidad de vida. Una de las explicaciones de este fenómeno es la gran cantidad de activos que generalmente traen consigo los migrantes en sus regresos anuales a sus comunidades de origen y que no se pueden medir mediante el ingreso monetario del hogar, sino a través de indicadores como este. Muchos de estos activos se venden para hacer frente a emergencias monetarias o emprender negocios productivos, sin embargo muchos de ellos permanecen en los hogares para el uso particular de los miembros del mismo.

Por otro lado, se aprecia un mayor porcentaje de hogares no receptores de remesas en niveles altos de activos, lo cual nos indica que este es un grupo más desigual o inequitativo en este sentido, probablemente porque es más numeroso.

Tabla 4. Análisis del ahorro monetario e inversión productiva de los hogares mexicanos en 2004.

Variable	Receptores			No Receptores			Total
	Total	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	
Hogares con Ahorro Monetario	531,005	32.9 % ¹	42.8 % ²	7,976,753	27.5 % ³	35.5 % ⁴	8,507,758
Ahorro Medio Monetario por Hogar	5,776	4,067	8,298	5,663	4,060	6,530	5,656
Hogares con Ingresos de Negocios Propios	521,422	41.1 % ¹	29.1 % ²	7,867,610	43.2 % ³	26.3 % ⁴	8,389,038
Ingreso Medio por Negocios propios	4,695	4,370	5,173	7,835	5,108	9,332	7,659

Hogares con Adquisición de Activo Prod	46,681	5.0 % ¹	0.6 % ²	161,418	0.7 % ³	0.6 % ⁴	208,099
Costo Medio de los Activos productivos	4,386	5,789	2,315	11,537	10,237	12,288	11,137
¹ Porcentaje del total de hogares rurales receptores							
² Porcentaje del total de hogares urbanos receptores							
³ Porcentaje del total de hogares rurales no receptores							
⁴ Porcentaje del total de hogares urbanos no receptores							
Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH 2004							

La variable de ahorro monetario por hogar también es un determinante importante de la calidad de vida del mismo, entre mayores sean las tasas de ahorro, mayor será capacidad del hogar para hacer frente a emergencias económicas, emprender nuevos negocios, invertir en capital humano, comprar activos, consumir, etc. Se aprecia que los hogares receptores, tanto en el ámbito rural como urbano, tienen tasas y niveles de ahorro mayores a los hogares no receptores. Esta situación ocurre no obstante el ingreso medio mayor que tiene este último grupo. 531,005 hogares receptores (37% del total) ahorran un promedio de 5,776 pesos trimestrales, lo que representa 22% de su ingreso, mientras que casi 8 millones de hogares no receptores (7% del total) ahorran un promedio de 5,656 pesos, el equivalente a 16.7% de su ingreso monetario. Los hogares urbanos ahorran en promedio mayores cantidades de dinero que los hogares rurales. El análisis de esta variable es concluyente en el sentido que ofrece evidencia que un mayor porcentaje de hogares receptores ahorra, tanto en zonas rurales como urbanas, y que este ahorro es mayor al promedio de los hogares no receptores, lo que implica que en el futuro tengan una mayor probabilidad de gozar de un mejor nivel de bienestar y calidad de vida.

Enseguida se analizan las variables que se relacionan de manera importante con la inversión productiva de los hogares: los ingresos derivados de negocios propios y la adquisición de activos para uso productivo. Anteriormente se analizó la variable de ahorro monetario por hogar, la cual también es un determinante de la inversión productiva.

Al analizar la variable de “Ingresos derivados de negocios propios” se aprecia que un mayor porcentaje de hogares rurales tienen ingresos por negocios propios cuando se comparan con hogares urbanos, lo cual tiene lógica de acuerdo a las actividades que generalmente desempeñan cada grupo. 521,422 hogares receptores (36.3% del total)

tienen ingresos por negocios propios, mientras que esta cifra es de 7,867,610 en hogares no receptores (32.2% del total), esta diferencia podría deberse a que existe un mayor porcentaje de hogares rurales en el primer grupo que en el segundo, aunque también podría indicar que los hogares receptores de remesas son más emprendedores que los no receptores cuando se trata de negocios propios. Donde existe una diferencia marcada entre estos dos grupos es en el ingreso medio por este concepto, los hogares receptores obtienen en promedio 4,695 pesos trimestralmente, lo que representa el 23.9% de su ingreso total, mientras que el ingreso medio en hogares no receptores es de 7,835 pesos, 32.2% de su ingreso total. Esto indica seguramente que los negocios emprendidos por los hogares receptores son más pequeños, y por tanto, de una menor remuneración e impacto. Por otro lado se aprecia una menor dependencia de los hogares receptores al ingreso derivado de negocios propios, una de las causas podría ser que en este grupo un componente importante de su ingreso son precisamente las remesas, por lo que el ingreso proveniente de negocios propios no es tan significativo. Si se suman ambos rubros, se obtiene que dos terceras partes del ingreso de estos hogares proviene de estos dos rubros, por lo que son particularmente sensibles a cualquier fenómeno que afecte dichas fuentes.

Una de las variables que incide directamente en la inversión productiva de los hogares es la adquisición de activos de uso productivo relacionados con negocios propios. El uso productivo de los recursos generalmente desencadena en beneficios para la comunidad en forma de empleos, demanda de bienes y servicios, competencia, inversión, etc., y esta variable se relaciona de forma positiva con estos factores. 46,681 hogares receptores de remesas (3.3% del total) realizaron este tipo de inversión que en promedio fue de 4,386 pesos. Por su parte solo el 0.7% de los hogares no receptores adquirió activos productivos, en promedio invirtieron 11,537 pesos. Esta diferencia porcentual se acentúa en áreas rurales. El 5% de los hogares receptores en estas zonas destinan en promedio 5,789 pesos, que representa el 39.3% de su ingreso, a la adquisición de activos de uso productivo, lo que marca una diferencia notable con su similar en el grupo de hogares no receptores, donde solo el 0.7% de los hogares rurales adquirió activos de este tipo, aunque en promedio la inversión fue mayor: 10,237 pesos. Esta última comparación ofrece evidencia de que los hogares receptores tienen un mayor espíritu emprendedor

cuando se trata de negocios propios, lo cual generalmente beneficia al hogar y su comunidad.

Conclusiones

A través de la manipulación de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto para los Hogares del año 2004 se elaboraron diferentes cuadros comparativos para cada variable o grupo de variables seleccionadas. En términos generales existen elementos que prueban la hipótesis inicial del estudio que sostiene que los hogares receptores de remesas tienen un mayor nivel de bienestar y calidad de vida, además muestran un uso más productivo de sus ingresos, lo cual impulsa el desarrollo en sus comunidades.

Las conclusiones particulares que se obtuvieron en esta investigación fueron las siguientes:

En el 2004, año en que se realizó la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto para los Hogares existían en México 25'845,081 hogares, de los cuales 1'438,161 que representan el 5.6%, eran receptores de remesas. Las zonas rurales presentan un mayor número de hogares receptores de remesas, aproximadamente 60% del total, lo que se traduce en que 1 de cada 11 hogares en estas localidades tenga ingresos por este concepto.

El ingreso promedio de un hogar por concepto de remesas es de 6,819 pesos trimestrales en viviendas rurales y 10,349 en viviendas urbanas, lo que representa un 46% y 38% de su ingreso total respectivamente, lo que sugiere que existe una mayor dependencia de este flujo en zonas rurales. Contrario a la hipótesis inicial formulada, los hogares no receptores de remesas tienen un ingreso promedio ligeramente superior al de los hogares receptores, 1% y 9% mayor en el sector rural y urbano respectivamente. De lo anterior podría inferirse que el primer grupo goza de una mejor calidad de vida que el segundo, bajo el supuesto que el ingreso lo determine en buena medida, sin embargo, una vez evaluadas otras variables importantes como la calidad de la vivienda, el nivel de activos del hogar y los niveles de ahorro, el resultado indica que los hogares que reciben estas transferencias tienen un nivel de vida mejor. Lo anterior sugiere que existen otros factores involucrados además del ingreso monetario, entre ellos factores culturales, ahorro, decisiones en el gasto, activos que trae consigo el migrantes en sus visitas periódicas, etc.

La evaluación de calidad de la vivienda en los dos grupos de estudio se realizó con la construcción de un indicador con los principales componentes de la misma. Los resultados muestran que en general los hogares receptores tienen en promedio más cuartos, mejor calidad en los materiales de construcción y mayores servicios básicos que los hogares no receptores. Las diferencias se acentúan en el medio rural, donde el 11% de los hogares receptores tiene un nivel bajo de calidad de vivienda mientras que esta cifra crece a 21% en hogares no receptores. En el ámbito urbano las diferencias son menores, aunque cabe resaltar que la comparación resulta menos precisa debido a la heterogeneidad del grupo de hogares no receptores, que incluye a la mayoría de los hogares del país.

En general los hogares receptores registran un mayor nivel de activos que los hogares no receptores de acuerdo al indicador elaborado con los principales activos que registran estas entidades. El porcentaje de hogares receptores con bajo nivel de activos se ubica en 19% y 5% en zonas rurales y urbanas respectivamente, mientras que en hogares no receptores los números se incrementan a 38% y 9%. Esta diferencia entre hogares seguramente se explica en parte por las visitas periódicas que hacen los migrantes a sus comunidades, en las cuales traen consigo una buena cantidad de activos para uso del hogar o para su venta en tiempos de crisis económica.

El ahorro también se introdujo como una variable de calidad de vida ya que es un elemento fundamental para enfrentar emergencias y crisis monetarias y se utiliza para adquirir bienes productivos o bienes que elevan el bienestar de la familia como salud o educación.

Se presenta evidencia que el ahorro monetario de los hogares receptores es mayor al de hogares no receptores. El 37% de los hogares del primer grupo ahorran en promedio 22% de sus ingresos, lo que equivale a 6 mil pesos trimestrales, en contraste, sólo el 33% de los hogares no receptores ahorra en promedio 5 mil 800 pesos trimestrales, lo que equivale al 16.7% de su ingreso total.

Este trabajo contribuye a demostrar que la calidad de vida de los hogares receptores de remesas es más elevada, bajo el supuesto de que elementos como el ingreso, vivienda y activos la determinan. Este nivel mostrado seguramente contribuye a elevar la demanda de bienes y servicios en estas comunidades e impulsa el desarrollo económico de la misma, sin que esto brinde aún las condiciones suficientes para que dichas comunidades ya no sigan expulsando fuerza laboral a otras regiones.

Esta investigación también muestra que los hogares receptores de remesas generalmente tienen una mayor propensión a la inversión productiva que aquellos que no reciben este flujo, esta relación se acentúa de forma importante en el medio rural, donde el 5% de los hogares receptores adquirieron en el periodo evaluado algún activo para uso productivo en negocios propios, mientras que este porcentaje en hogares no receptores representó 0.7%. En general se notan inversiones de un menor monto promedio en hogares receptores, lo que sugiere que los negocios formados por estas entidades son más pequeños y por ende contribuyen en menor medida a la generación de empleos y el desarrollo de la comunidad. El nivel de ahorro, como se mencionó anteriormente, es mayor en hogares receptores en términos absolutos. Este grupo también muestra una mayor propensión a ahorrar, lo que en el mediano plazo puede estimular la inversión productiva.

La inversión productiva debe ser alentada por todos los niveles de gobierno y la iniciativa privada. Existen elementos que demuestran que los hogares de migrantes tienden a utilizar un porcentaje mayor de su ingreso monetario a inversión productiva que los hogares no receptores, por lo que es importante crear mecanismos que faciliten la creación de negocios y gestión de créditos en zonas con alta densidad migratoria, principalmente del tipo hipotecario y microcréditos. En general, la experiencia internacional en el caso del uso productivo de remesas en los hogares indica que las estrategias más exitosas se enfocan en dos puntos:

- Capacitar al hogar a realizar un uso eficiente y productivo de los flujos monetarios que recibe.

- Crear instrumentos financieros adecuados a las necesidades y prioridades del migrante y su familia, enfocándose en instituirlos principalmente en el país donde labora y reside el primero.

En el primer punto es necesario crear mecanismos para proveer capacitación a hogares en comunidades con alta propensión a la migración, esto puede darse mediante programas de gobierno o a través de organizaciones no gubernamentales (ONG). Dicha capacitación debe enfocarse hacia el uso eficiente de recursos, planeación familiar, ahorro e inversión productiva. F. Lozano (2003) concluye que uno de los principales determinantes de la inversión productiva en un hogar receptor es la experiencia o conocimiento previo de uno de sus integrantes de alguna actividad empresarial u oportunidad de negocio, de esta forma la capacitación empresarial podría ser un detonante del desarrollo de las comunidades, mientras que la capacitación hacia un uso más eficiente de recursos monetarios probablemente generaría un mayor bienestar y calidad de vida en el hogar receptor.

El segundo punto se enfoca en el migrante, ya que la experiencia en países centroamericanos indica que los instrumentos financieros que tuvieron algún éxito fueron aquellos que estuvieron disponibles para el migrante en el país donde labora y reside, y que se adaptaron sus prioridades y las de su familia. F. Torres (2000) destaca en su investigación publicada por las Naciones Unidas y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe que los migrantes emisores de remesas se muestran más motivados que los hogares receptores a buscar mecanismos que aseguren un uso más productivo de estos recursos, esto probablemente debido a las capacidades y cultura adquiridas durante el proceso de migración. Es por lo anterior que los instrumentos financieros que impactaron positivamente en el migrante fueron aquellos de los que pudo disponer en su país de residencia, enfocados principalmente a disminuir el costo de las transferencias a su familia, créditos hipotecarios para la adquisición de viviendas en sus comunidades de origen y la apertura de cuentas en dólares de las que pudieran disponer sus familiares. Desde luego muchos de estos instrumentos no llegan nunca al mercado debido a que no son rentables para la banca privada, es importante señalar que mientras no se tomen en cuenta los intereses de todos los agentes involucrados en el diseño e implementación de

una política pública, ésta tiene muy pocas probabilidades de tener éxito. En el caso del migrante, es importante tomar en cuenta que sus intereses se centran en el bienestar personal y de su familia, pero adicionalmente debe respetarse la capacidad de autogestión de este grupo, pues una política pública demasiado rígida puede mermar su creatividad y desincentivar su participación.

Es importante señalar que el esfuerzo por fomentar la inversión productiva en los hogares debe ser generalizado. En términos monetarios no existe diferencia entre el ingreso de un hogar por concepto de remesas del extranjero y el ingreso de otro que lo obtiene dentro de su misma comunidad, por lo que las políticas públicas de fomento a la inversión productiva pueden ser aplicadas a toda la comunidad, potenciando los resultados que de otra forma podrían no ser tan significativos si se aplicaran a uno u otro grupo exclusivamente. En este sentido las dos políticas para fomentar la inversión productiva que se sugieren en los párrafos anteriores podrían también aplicarse de forma general.

La inversión productiva de los hogares receptores de remesas es uno de los elementos claves para el desarrollo de sus comunidades, sin embargo, las remesas colectivas que envían las asociaciones de migrantes, las cuales no se estudiaron con detenimiento en este trabajo debido a que no impactan directamente en un hogar mexicano, son otro elemento fundamental con el que cuentan estas comunidades para elevar el nivel de calidad de vida de sus habitantes, además de contribuir a la cohesión social y la solidaridad del grupo. En este sentido se han desarrollado varios programas de gobierno que buscan proveer financiamiento adicional, equipo técnico y capital humano para desarrollar los proyectos productivos que tengan más urgencia dentro de las comunidades. El *Programa 3x1* es el más exitoso de ellos, se inició a principios de los noventa en el estado de Zacatecas, pero los buenos resultados obtenidos lo han ampliado a otros 26 estados del país. En el *Programa 3x1* por cada dólar que envían las comunidades de connacionales en Estados Unidos, el Gobierno Federal, a través de la Secretaría de Desarrollo Social, el Gobierno estatal y municipal contribuyen con un dólar más cada uno para el desarrollo de proyectos productivos dentro de las comunidades. En Octubre de 2005 la iniciativa privada, a través de la empresa Western Union se sumó al esfuerzo de las partes involucradas para darle mayor impulso a este programa, nuevamente el Estado de

Zacatecas fue elegido para el relanzamiento de lo que ahora se conoce como *Programa 4+1*. Desde entonces el programa ha financiado 8 proyectos en el estado, que incluye 4 empresas agrícolas, un invernadero, una granja de cerdos, una empresa de servicios de computación y un parque turístico, con una inversión total de 12.8 millones de pesos. En 2006 se amplió para incluir al estado de Michoacán (Zavala, B., García A., Gold, C., 2007).

Los proyectos deben satisfacer tres criterios: ser considerado un proyecto prioritario tanto por la comunidad como por la asociación de migrantes, que pueda recibir financiamiento de la asociación de migrantes así como de los tres niveles de gobierno, y debe generar un impacto positivo en el desarrollo social de la comunidad, ya sea generando empleos, ingresos, o desarrollando infraestructura física o de servicios. Cabe destacar que es probable que la mayoría de los proyectos que se realicen en un futuro tengan un carácter más asistencial que productivo, debido que los primeros se consideran generalmente más urgentes. El programa 4+1 es un programa que podría alcanzar importantes dimensiones a nivel nacional, ya que las remesas colectivas tienen una aportación cualitativa directa en el desarrollo de las comunidades. Es necesaria, sin embargo, una mayor difusión del programa y los proyectos que se vayan generando en las comunidades, esto con el objetivo de proveer de información a las diferentes asociaciones de migrantes para que evalúen la viabilidad de ciertos proyectos y los agentes que pueden intervenir en el mismo, como ONG's, instituciones financieras o entidades de gobierno. De igual forma es necesario involucrar a más actores del sector privado que puedan ver un beneficio en el desarrollo de dichos programas. Instituciones financieras, empresas del sector primario, la industria de la construcción y compañías proveedoras de servicios no pueden quedarse fuera de este esfuerzo, ya que tienen fuertes incentivos económicos a impulsar el desarrollo de estas comunidades, pues representan un mercado muy atractivo para sus productos. El desarrollo comunitario es un esfuerzo que debe darse en conjunto, es poco realista pensar que los mismos migrantes por sí solos estén dispuestos a realizar proyectos productivos en sus comunidades cuando las mismas limitantes de infraestructura, servicios, capital humano, etc., que enfrentan dichos proyectos en la actualidad fueron las que obligaron a estos actores sociales a emigrar. De igual forma es poco probable que las asociaciones emprendan proyectos de gran magnitud, como

generalmente requieren las obras de infraestructura carretera y eléctrica, por lo que debe existir un mayor compromiso del gobierno e iniciativa privada por financiar este tipo de obras que son la base fundamental para el desarrollo de cualquier región.

Bibliografía

- (2000). *Migración México-Estados Unidos, presente y futuro*. Obtenido el 4 de Diciembre de 2006 en <http://www.conapo.gob.mx>
- (2002). *Migración, remesas y desarrollo*. Obtenido el 4 de Diciembre de 2006 en <http://www.conapo.gob.mx>
- (2005). *Remittances: International Payments by migrants*. Obtenido el 24 de Octubre de 2006 en <http://www.cbo.gov/>.
- Alba, Francisco (2004). *México: Un Difícil Cruce De Caminos*. Obtenido el 19 de Noviembre de 2006 en <http://www.migrationinformation.org/>
- Castillo, Miguel Ángel (2005). *Dimensiones de las migraciones futuras*. Obtenido en Noviembre 22, 2006 en <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- Corona, Rodolfo. *Monto y uso de las remesas en México*. Obtenido el 4 de Diciembre de 2006 en <http://www.conapo.gob.mx>
- Delgado, Raúl y Mañan, Oscar. *Migración México-Estados Unidos: eslabón crítico de la integración*. Obtenido el 8 de Noviembre de 2006 en <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- Delgado R., Mañan O. (2005). *Migración México-Estados Unidos e integración económica*. Obtenido el 25 de Enero de 2007 de http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/1189914.pdf
- Durand, J., Kandel, W., Parrado, E., Massey, D. (1996). *International migration and development in Mexican communities*. Obtenido el 31 de mayo de 2007 en <http://www.jstor.org/>
- Durand, Jorge (2004). *From traitor to heroes: 100 years of Mexican migration policies*. Obtenido el 19 de Noviembre de 2006 en <http://www.migrationinformation.org/>
- Durand, Jorge (2005). *Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana*. Obtenido el 8 de Octubre de 2006 en <http://cmd.princeton.edu/taxco.shtml>
- Durand, Jorge (2006). *Temas de migración - Programa de trabajadores temporales*. Obtenido el 19 de febrero de 2007 en <http://mmp.opr.princeton.edu/>
- Gamio, Manuel(1969), *El inmigrante mexicano; la historia de su vida*. UNAM. México
- *Global Economic Prospects - Economic Implications of Remittances and Migration* (2006). Obtenido el 12 febrero de 2007 en <http://www.worldbank.org/>

- Goldring, Luin (2004). *La voz de los actores – Remesas y microbancos*. Obtenido el 8 de Noviembre de 2006 en <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- Jones, Richard, “U.S. Migration: An Alternative Economic Mobility Ladder for Rural Central Mexico”, *Social Science Quarterly*, Volumen 73, Numero 3, Septiembre 1992, P.498-510.
- *La situación demográfica de México, 1999*, México, Consejo Nacional de Población, 1999, P.161-187.
- Lozano, Fernando (2000). *Experiencia internacional en el envío y uso de remesas*. Obtenido el 22 de Noviembre de 2006 en <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- Lozano, Fernando (2003). *Discurso oficial, remesas, y desarrollo en México*. Obtenido el 22 de Noviembre de 2006 en <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- Martin, Philip, “Migration and development in Mexico”, *Social Science Quarterly*, Volumen 79, Numero 1, Marzo 1998.
- Maseey, D., Arango, J., Graeme, H., Ali, K., Pellegrino, A., Taylor, E., “Theories of international migration: a review and appraisal”, *Population and development review*, Volumen 19, Numero 3, 1993.
- Massey, D., Parrado, E., “International migration and business formation in Mexico”, *Social Science Quarterly*, Volumen 79, Numero 1, Marzo 1998.
- Moctezuma, Miguel (2003). *Inversión social y productiva de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos*. Obtenido el 22 de Noviembre de 2006 en <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- Montoya, Erika (2006). *Experiencias Internacionales en el uso productivo de las remesas*. Obtenido el 22 de Noviembre de 2006 en <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- Orozco, Manuel (2002). *Globalization and Migration: The Impact of Family Remittances in Latin America*, Obtenido el 15 de Octubre de 2006 en <http://www.yorku.ca/cerlac/>
- Orozco, Manuel (2004). *The Remittances Marketplace: Prices, Policy and Financial Institutions*, Obtenido el 21 de septiembre de 2006 en <http://pewhispanic.org/>
- Passel, Jeffrey. *Dynamics of mexican migration*. Obtenido el 14 de septiembre de 2006 en <http://pewhispanic.org/>
- Passel, Jeffrey (2004). *Mexican immigration to the US: The latest estimates*. Obtenido el 19 de Noviembre de 2006 en <http://www.migrationinformation.org/>

- Passel, Jeffrey (2005). *Unauthorized Migrants: Number and Characteristics*. Obtenido el 14 de septiembre en 2006 en <http://pewhispanic.org/>
- Pozas, Maria de los Ángeles (2005). *Sicología Económica y Migración Internacional: aproximaciones y divergencias*. Obtenido el 8 de Octubre de 2006 en <http://cmd.princeton.edu/taxco.shtml>
- Rivera-Salgado, Gaspar (2004). *Radiografía de Oaxacalifornia*. Obtenido el 16 de noviembre de 2006 de <http://www.comminit.com/la/>
- Rodriguez-Scott, Esmeralda (2002). *Patterns of mexican migration to the Unites States*. Obtenido el 22 de enero de 2007 de <http://www1.appstate.edu/>
- Stark, Oded and Lucas, Robert (1988). *Migration, remittences and the family*. Obtenido El 31 de mayo de 2007 en <http://www.jstor.org/>
- Taylor, Edgard, “The new economics of labour migration and the role of remittences in the migration process”, *Internacional migration*, Volumen 37, Numero 1, 1999.
- Torres, Federico. *Uso Productivo de las Remesas en México, Centroamérica y Republica Dominicana*. Obtenido el 3 de Febrero de 2007 en <http://migracion-remesas.rds.hn/html/>
- Torres, Federico (2000). *Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica*. Obtenido el 14 de enero de 2007 en <http://www.eclac.org/>.

Periódicos

- (2006). Apoya el BID a México en plan de remesas. *El universal*, Obtenido el 4 de mayo de 2006 en <http://www.eluniversal.com.mx/>
- (2007). Aumentan 8.4% remesas en enero: Banxico. *El norte*, Obtenido el 2 de marzo de 2007 en <http://www.elnorte.com/>.
- Arteaga, José (2006). Registra lento avance programa de remesas. *El universal*, Obtenido el 8 de junio de 2006 en <http://www.eluniversal.com.mx/>
- Balboa, Juan (2006). Aumenta el número de hogares que se sostiene de las remesas: Conapo. *La jornada*, Obtenido el 12 de enero de 2006 en <http://www.jornada.unam.mx>
- Balboa, Juan (2007). En el sexenio foxista, 3.4 millones de mexicanos expulsados a EU. *La jornada*, Obtenido el 4 de marzo de 2007 en <http://www.jornada.unam.mx>.
- Bendesky, León (2005). Más remesas. *La jornada*, Obtenido el 7 de febrero de 2005 en <http://www.jornada.unam.mx>.

- Brooks, David (2007). Reporta AILF más de 2 mil muertos en la frontera suroeste de EU; Arizona, foco rojo. *La jornada*, Obtenido el 10 de febrero de 2007 en <http://www.jornada.unam.mx>.
- Castellanos, Antonio (2006). Se redujo 60% el costo de los envíos de remesas desde el exterior: Hacienda. *La jornada*, Obtenido el 2 de mayo de 2006 en <http://www.jornada.unam.mx>.
- De la Rosa, Gustavo. (1 de mayo de 2007). Disminuye captación de remesas. *El norte*. Sección Negocios, p. 5.
- González, Roberto (2006). Compró Grupo financiero Banorte 70% de INB de Texas. *La jornada*, Obtenido el 17 de noviembre de 2006 en <http://www.jornada.unam.mx>.
- Muñoz, Alma (2006). Omite BdeM contabilizar remesas no familiares. *La jornada*, Obtenido el 13 de febrero de 2006 en <http://www.jornada.unam.mx>.
- Pérez, Ciro (2007). Recibió México 24 mil mdd en remesas en 2006: análisis. *La jornada*, Obtenido el 7 de enero de 2007 en <http://www.jornada.unam.mx>.
- Rodríguez, Israel (2007). México, campeón de la migración; 11 millones de expulsados a EU. *La jornada*, Obtenido el 13 de febrero de 2007 en <http://www.jornada.unam.mx>.
- Santibáñez, Jorge (2005). Los mitos de las remesas. *La jornada*, Obtenido el 13 de junio de 2005 en <http://www.jornada.unam.mx>.
- Vázquez, Diana. (21 de abril de 2007). Frena la burocracia migración a Canadá. *El norte*. Sección Nacional, p. 11.
- Zavala, B., García A., Gold, C. (24 de mayo de 2007). Programa 4+1: oportunidades de desarrollo. *El norte*. Sección Nacional, p. 7.

Documentales

- Krauze, Enrique (Productor). (11 de marzo de 2007). La vida esta en otra parte, crónica de una migración [México Nuevo Siglo]. México: Televisa.

Anexo 1

Código utilizado para la manipulación de datos en SAS

<pre> Data tesis.ingresos; set eni04.ingresos; run; data tesis.ingresos; set tesis.ingresos; if clave='P058' then remesa=1; else remesa=0;run; data tesis.ingresos; set tesis.ingresos; where clave='P058';run; Data tesis.hogares; set eni04.hogarea; keep folio estrato conapo factor; run; proc sort data=tesis.ingreso; by folio;run; proc sort data=tesis.hogares; by folio;run; data tesis.baseremesa; merge tesis.ingreso tesis.hogares; by folio;run; data tesis.baseremesa; set tesis.baseremesa; where remesa=1;run; *obtengo ingreso trimestral de hogares con remesas; proc means data=tesis.baseremesa noprint; output out = tesis.basesum sum(ing_tri)=ingremesa; by folio; run; *obtengo ingreso trimestral de todos los hogares; proc means data=tesis.ing noprint; output out = tesis.inghogar sum(ing_tri)=ingtotal; by folio; run; *unir la base de ingreso remesa con ingreso hogar para lograr comparacion; proc sort data=tesis.basesum; by folio;run; proc sort data=tesis.inghogar; by folio;run; proc sort data=tesis.hogares; by folio;run; data tesis.baseingreso; merge tesis.inghogar tesis.basesum tesis.hogares; by folio;run; data tesis.baseingreso; set tesis.baseingreso; if ingremesa='.' then delete;run; *Separamos rural y urbano; data tesis.baseingreso; set tesis.baseingreso; if estrato=3 or estrato=4 then rural=1; else rural=0;run; data tesis.ingrural; set tesis.baseingreso; where rural=1;run; data tesis.ingurbano; set tesis.baseingreso; where rural=0;run; *RESULTADOS NUMEROS DE HOGARES TOTAL; proc means data=tesis.ingrural noprint; output out = rural sum(factor)=total; run; proc means data=tesis.ingurbano noprint; output out = urbano sum(factor)=total; run; *RESULTADOS INGRESO TOTAL; proc means data=tesis.ingrural noprint; output out = rural sum(factor)=total; run; proc means data=tesis.ingurbano noprint; output out = urbano sum(factor)=total; run; data tesis.ingrural; set tesis.ingrural; remesa=ingremesa*factor; </pre>	<pre> total=ingtotal*factor;run; data tesis.ingurbano; set tesis.ingurbano; remesa=ingremesa*factor; total=ingtotal*factor;run; proc means data=tesis.ingrural noprint; output out = ingresor sum(remesa)=r sum(total)=t; run; proc means data=tesis.ingurbano noprint; output out = ingresosou sum(remesa)=r sum(total)=t; run; *-----; *hogares no receptores de remesas; proc sort data=tesis.basesum; by folio;run; proc sort data=tesis.inghogar; by folio;run; proc sort data=tesis.hogares; by folio;run; data tesis.ingtotal; merge tesis.inghogar tesis.basesum tesis.hogares; by folio;run; data tesis.ingtotal; set tesis.ingtotal; where ingremesa=.;run; *Separamos rural y urbano; data tesis.ingtotal; set tesis.ingtotal; if estrato=3 or estrato=4 then rural=1; else rural=0;run; data tesis.ingtotrural; set tesis.ingtotal; where rural=1;run; data tesis.ingtoturb; set tesis.ingtotal; where rural=0;run; data tesis.ingtoturb; set tesis.ingtoturb; total=ingtotal*factor;run; data tesis.ingtotrural; set tesis.ingtotrural; total=ingtotal*factor;run; proc means data=tesis.ingtoturb noprint; output out =U sum(factor)=totalhog sum(total)=ingreso; run; proc means data=tesis.ingtotrural noprint; output out =R sum(factor)=totalhog sum(total)=ingreso; run; *-----; *ACTIVOS DE CADA HOGAR; data tesis.hogactivos; set eni04.hogarea; run; data tesis.hogactivos; set tesis.hogactivos; if EQH10_06=0 and EQH10_07=0 then tele=0; else tele=1; if EQH10_01=0 and EQH10_02=0 then estereo=0; else estereo=1; if EQH10_20=0 then refri=0; else refri=1; if EQH10_21=0 then estufa=0; else estufa=1; if EQH10_05=0 and EQH10_04=0 and EQH10_03=0 then radio=0; else radio=1; if EQH10_23=0 then lavadora=0; else lavadora=1; if SERV01_2=2 then celular=0; else celular=1; if VEH106_1=0 and VEH106_2=0 and VEH106_3=0 and VEH106_4=0 then vehiculo=0; else vehiculo=1;run; *-----; *personas promedio por hogar; data tesis.poblacion; set eni04.poblacion;run; </pre>	<pre> data tesis.poblacion; set tesis.poblacion; persona=1;run; proc means data=tesis.poblacion noprint; output out =tesis.pob sum(persona)=per; by folio; run; proc sort data=tesis.ingtotal; by folio;run; proc sort data=tesis.pob; by folio;run; proc sort data=tesis.baseingreso; by folio;run; data tesis.p; merge tesis.pob tesis.baseingreso tesis.ingtotal; by folio;run; data tesis.p; set tesis.p; numero=per*factor;run; data tesis.pnor; set tesis.p; where ingremesa=.;run; data tesis.pr; set tesis.p; if ingremesa=. then delete;run; data tesis.premesarural; set tesis.pr; where rural=1;run; data tesis.premesaurb; set tesis.pr; where rural=0;run; data tesis.pnorural; set tesis.pnor; where rural=1;run; data tesis.pnourb; set tesis.pnor; where rural=0;run; proc means data=tesis.pnorural noprint; output out =norural sum(numero)=per; run; proc means data=tesis.pnourb noprint; output out =nourb sum(numero)=per; run; proc means data=tesis.premesarural noprint; output out =rural sum(numero)=per; run; proc means data=tesis.premesaurb noprint; output out =urbana sum(numero)=per; run; *-----; data tesis.hogactivos; set tesis.hogactivos; if estrato=3 or estrato=4 then rural=1; else rural=0;run; data tesis.hogactivos; set tesis.hogactivos; total=tele+estereo+refri+estufa+radio+lavadora+ celular+vehiculo;run; data tesis.hogactivos; set tesis.hogactivos; if total=0 or total=1 or total=2 or total=3 then baja=1; else baja=0;run; data tesis.hogactivos; set tesis.hogactivos; if total=6 or total=4 or total=5 then media=1; else media=0;run; data tesis.hogactivos; set tesis.hogactivos; if total=7 or total=8 then alta=1; else alta=0;run; proc sort data=tesis.hogactivos; by folio;run; proc sort data=tesis.baseingreso; by folio;run; data tesis.action; merge tesis.hogactivos tesis.baseingreso; </pre>
---	--	---

<pre> by folio;run; data tesis.activos; set tesis.activos; baj=factor*baja; med=factor*media; alt=factor*alta;run; data tesis.activosremesa; set tesis.activos; if ingresema=. then delete;run; data tesis.activosnorem; set tesis.activos; where ingresema=.;run; data tesis.actnorrural; set tesis.activosnorem; where rural=1;run; data tesis.actnourbano; set tesis.activosnorem; where rural=0;run; data tesis.actrural; set tesis.activosremesa; where rural=1;run; data tesis.acturbano; set tesis.activosremesa; where rural=0;run; proc means data=tesis.actnorrural noprint; output out =actnorr sum(baj)=baja sum(med)=media sum(alt)=alta; run; proc means data=tesis.actnourbano noprint; output out =actnour sum(baj)=baja sum(med)=media sum(alt)=alta; run; proc means data=tesis.actrural noprint; output out =actrural sum(baj)=baja sum(med)=media sum(alt)=alta; run; proc means data=tesis.acturbano noprint; output out =acturbano sum(baj)=baja sum(med)=media sum(alt)=alta; run; * *ACTIVOS DE CADA HOGAR; data tesis.vivactivos; set eni04.hogarea; run; data tesis.vivactivos; set tesis.vivactivos; if SERV01_1=2 then telefono=0; else telefono=1; if LUZ21=4 then luz=0; else luz=1; if DRENAJE20=5 then drenaje=0; else drenaje=1; if AGUA15=1 or AGUA15=2 then agua=1; else agua=0; if PISOS04=1 then piso=0; else piso=1; if MUROS01=9 or MUROS01=10 or MUROS01=11 or MUROS01=12 or MUROS01=13 then muros=1; else muros=0; if ANTIGUA=1 or ANTIGUA=2 or ANTIGUA=3 then antiguedad=1; else antiguedad=0; if TENENCIA12=4 or TENENCIA12=5 then propia=1; else propia=0; cuartos=num_cua;run; data tesis.vivactivos; set tesis.vivactivos; keep folio estrato factor telefono luz drenaje agua piso muros antiguedad propia cuartos;run; proc sort data=tesis.p; by folio;run; proc sort data=tesis.vivactivos; by folio;run; data tesis.vivienda; merge tesis.p tesis.vivactivos; by folio;run; data tesis.vivienda; </pre>	<pre> set tesis.vivienda; if ingresema=. then remesa=0; else remesa=1; keep remesa rural folio estrato factor telefono luz drenaje agua piso muros antiguedad propia cuartos;run; data tesis.vivienda; set tesis.vivienda; suma= telefono + luz + drenaje + agua + piso + muros + antiguedad;run; data tesis.vivienda; set tesis.vivienda; if suma=1 or suma=2 or suma=3 or suma=0 then baja=1; else baja=0; if suma=4 or suma=5 then media=1; else media=0; if suma=6 or suma=7 then alta=1; else alta=0;run; data tesis.vivienda; set tesis.vivienda; propiedad= propia * factor; cuarto= cuartos * factor; baj= baja * factor; med= media * factor; alt= alta * factor; run; data tesis.vivremesa; set tesis.vivienda; where remesa=1;run; data tesis.vivinorem; set tesis.vivienda; where remesa=0;run; data tesis.vivinoremrural; set tesis.vivinorem; where rural=1;run; data tesis.vivinoremurb; set tesis.vivinorem; where rural=0;run; data tesis.vivremrural; set tesis.vivremesa; where rural=1;run; data tesis.vivremurb; set tesis.vivremesa; where rural=0;run; proc means data=tesis.vivremurb noprint; output out =vivremurb sum(propiedad)=propio sum(cuarto)= cuartos sum(baj)=baja sum(med)=media sum(alt)=alta; run; proc means data=tesis.vivremrural noprint; output out =vivremrural sum(propiedad)=propio sum(cuarto)= cuartos sum(baj)=baja sum(med)=media sum(alt)=alta; run; proc means data=tesis.vivinoremurb noprint; output out =vivinoremurb sum(propiedad)=propio sum(cuarto)= cuartos sum(baj)=baja sum(med)=media sum(alt)=alta; run; proc means data=tesis.vivinoremrural noprint; output out =vivinoremrural sum(propiedad)=propio sum(cuarto)= cuartos sum(baj)=baja sum(med)=media sum(alt)=alta; run; * * *Inversion productiva; Data inv.ingresos; set eni04.ingresos; run; data inv.ingresos; set inv.ingresos; if clave='P010' or clave='P011' or clave='P012' or clave='P013' or clave='P014' or clave='P015' or clave='P016' then negocio=1; else negocio=0;run; data inv.ingreso; set inv.ingresos; where clave='P010' or clave='P011' or clave='P012' or clave='P013' or clave='P014' or clave='P015' or </pre>	<pre> clave='P016';run; data inv.ingreso; set inv.ingreso; keep folio clave ing_tri negocio; run; proc means data=inv.ingreso noprint; output out = inv.negocio sum(ing_tri)=ingprod; by folio; run; proc sort data=inv.negocio; by folio;run; proc sort data=tesis.ingtotal; by folio;run; data inv.baseprod; merge tesis.ingtotal inv.negocio; by folio;run; *****; data inv.baseprod; set inv.baseprod; if ingresema=. then remesa=0; else remesa=1; if estrato=3 or estrato=4 then rural=1; else rural=0;run; data inv.baseprod; set inv.baseprod; ingreso=ingtotal*factor; ingp=factor*ingprod;run; data inv.premesa; set inv.baseprod; where remesa=1;run; data inv.pnoremesa; set inv.baseprod; where remesa=0;run; data inv.pnoremesarurb; set inv.pnoremesa; where rural=0;run; data inv.pnoremesarural; set inv.pnoremesa; where rural=1;run; data inv.premesarurb; set inv.premesa; where rural=0;run; data inv.premesarural; set inv.premesa; where rural=1;run; data inv.pnoremesarurb1; set inv.pnoremesarurb; where ingp=>=0;run; data inv.pnoremesarurb2; set inv.pnoremesarurb; where ingp=>=0;run; data inv.pnoremesarural1; set inv.pnoremesarural; where ingp=>=0;run; data inv.pnoremesarural2; set inv.pnoremesarural; where ingp=>=0;run; data inv.premesarurb1; set inv.premesarurb; where ingp=.;run; data inv.premesarurb2; set inv.premesarurb; where ingp=>=0;run; data inv.premesarural1; set inv.premesarural; where ingp=.;run; data inv.premesarural2; set inv.premesarural; where ingp=>=0;run; proc means data=inv.premesarural1 noprint; output out = premruralho sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.premesarural2 noprint; </pre>
--	--	---

<pre> output out = premruralsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.pnoemesarural1 noprint; output out = pnoemruralno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.pnoemesarural2 noprint; output out = pnoemruralsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.premesaurb1 noprint; output out = premurbno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.premesaurb2 noprint; output out = premurbsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.pnoemesaurb1 noprint; output out = pnoemurbno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.pnoemesaurb2 noprint; output out = pnoemurbsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; * _____; Data inv.ing; set eni04.ingresos; run; data inv.ing; set inv.ing; where clave='P039' or clave='P040' or clave='P041' or clave='P042' or clave='P043' or clave='P044' or clave='P045' or clave='P048' or clave='P047';run; data inv.ing; set inv.ing; keep folio clave ing_tri negocio; run; proc means data=inv.ing noprint; output out = inv.rentactivos sum(ing_tri)=renta; by folio; run; proc sort data=inv.rentactivos; by folio;run; proc sort data=tesis.ingtotal; by folio;run; data inv.baserenta; merge tesis.ingtotal inv.rentactivos; by folio;run; data inv.baserenta; set inv.baserenta; if ingremesa=, then remesa=0; else remesa=1; if estrato=3 or estrato=4 then rural=1; else rural=0;run; data inv.baserenta; set inv.baserenta; ingreso=ingtotal*factor; ingp=factor*renta;run; data inv.remesa; set inv.baserenta; where remesa=1;run; data inv.moremesa; set inv.baserenta; where remesa=0;run; data inv.moremesaurb; set inv.moremesa; where rural=0;run; data inv.moremesarural; set inv.moremesa; where rural=1;run; data inv.remesaurb; set inv.remesa; where rural=0;run; data inv.remesarural; set inv.remesa; where rural=1;run; data inv.moremesaurb1; set inv.moremesaurb; where ingp=,;run; data inv.moremesaurb2; </pre>	<pre> set inv.moremesaurb; where ingp>=0;run; data inv.moremesarural1; set inv.moremesarural; where ingp=,;run; data inv.moremesarural2; set inv.moremesarural; where ingp>=0;run; data inv.remesaurb1; set inv.remesaurb; where ingp=,;run; data inv.remesaurb2; set inv.remesaurb; where ingp>=0;run; data inv.remesarural1; set inv.remesarural; where ingp=,;run; data inv.remesarural2; set inv.remesarural; where ingp>=0;run; proc means data=inv.remesarural1 noprint; output out = rremruralno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.remesarural2 noprint; output out = rremruralsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.moremesarural1 noprint; output out = moremruralno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.moremesarural2 noprint; output out = moremruralsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.remesaurb1 noprint; output out = rremurbno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.remesaurb2 noprint; output out = rremurbsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.moremesaurb1 noprint; output out = moremurbno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.moremesaurb2 noprint; output out = moremurbsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; * _____; * _____; Data inv.eroga; set eni04.erogaciones; run; data inv.eroga; set inv.eroga; where clave='Q013' or clave='Q015' or clave='Q016' or clave='Q001' or clave='Q006' or clave='Q009' or clave='Q010' or clave='P048' or clave='P047';run; data inv.eroga; set inv.eroga; keep folio clave ero_tri; run; proc means data=inv.eroga noprint; output out = inv.ahorro sum(ero_tri)=ahorro; by folio; run; proc sort data=inv.ahorro; by folio;run; proc sort data=tesis.ingtotal; by folio;run; data inv.baseahorro; merge tesis.ingtotal inv.ahorro; by folio;run; *****; data inv.baseahorro; set inv.baseahorro; if ingremesa=, then remesa=0; else remesa=1; if estrato=3 or estrato=4 then rural=1; </pre>	<pre> else rural=0;run; data inv.baseahorro; set inv.baseahorro; ingreso=ingtotal*factor; ingp=factor*ahorro;run; data inv.aremesa; set inv.baseahorro; where remesa=1;run; data inv.anoremesa; set inv.baseahorro; where remesa=0;run; data inv.anoremesaurb; set inv.anoremesa; where rural=0;run; data inv.anoremesarural; set inv.anoremesa; where rural=1;run; data inv.aremesarural; set inv.aremesa; where rural=0;run; data inv.aremesarural1; set inv.aremesa; where rural=1;run; data inv.aremesarural2; set inv.aremesarural; where ingp=,;run; data inv.anoremesaurb2; set inv.anoremesaurb; where ingp>=0;run; data inv.anoremesarural1; set inv.anoremesarural; where ingp=,;run; data inv.anoremesarural2; set inv.anoremesarural; where ingp>=0;run; data inv.aremesarural1; set inv.aremesarural; where ingp=,;run; data inv.aremesarural2; set inv.aremesarural; where ingp>=0;run; proc means data=inv.aremesarural1 noprint; output out = aremruralno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.aremesarural2 noprint; output out = aremruralsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.anoremesarural1 noprint; output out = anoremruralno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.anoremesarural2 noprint; output out = anoremruralsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.aremesarural1 noprint; output out = aremurbno sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; proc means data=inv.aremesarural2 noprint; output out = aremurbsi sum(factor)=hogares sum(ingreso)=total sum(ingp)=productivo;run; * _____; </pre>
---	--	--